



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE LA SANTÍSIMA CONCEPCIÓN**

**FACULTAD DE COMUNICACIÓN, HISTORIA Y CIENCIAS SOCIALES
LICENCIATURA EN HISTORIA**

**APROXIMACION A LA EVOLUCION DEL PLAN DE ESTUDIOS
MEDIEVAL EN EL *DE ANIMAE EXSILIO ET PATRIA* DE HONORIO
AGUSTODUNENSE**

SEMINARIO

Alumno
Joel Zarabia Alveal

Profesor Guía
Dr. José Miguel de Toro Vial

Concepción, campus San Andrés a quince días del mes de enero de dos mil dieciocho

Índice

| | |
|--|----|
| Introducción | 3 |
| Capítulo 1.- El contexto y el autor | 8 |
| 1.1.- El renacimiento del siglo XII..... | 8 |
| 1.1.1.- Las escuelas urbanas..... | 10 |
| 1.1.2.- El aporte árabe..... | 12 |
| 1.1.3.- Enciclopedismo..... | 14 |
| 1.2.- La vida de Honorio Agustodunense..... | 16 |
| 1.2.1.- Teorías en torno a la vida de Honorio Agustodunense..... | 17 |
| 1.2.2.- El pensamiento de Honorio Agustodunense..... | 21 |
| Capítulo 2.- Las artes liberales y la obra | 23 |
| 2.1.- Las artes liberales..... | 23 |
| 2.2.- <i>De animae exsilio et patria</i> | 31 |
| 2.2.1.- Análisis del <i>De animae exsilio et patria</i> | 32 |
| Capítulo 3.- Autores y obras | 35 |
| 3.1.- Casiodoro..... | 35 |
| 3.1.1.- <i>De institutiones saecularium litterarum</i> | 37 |
| 3.2.- Rábano Mauro..... | 41 |
| 3.2.2.- <i>De clericorum institutione</i> | 43 |
| Capítulo 4.- Análisis comparativo | 46 |
| 4.1.- Cuadro N°1. Características generales..... | 46 |
| 4.2.- Cuadro N°2. <i>Trivium</i> | 50 |
| 4.3.- Cuadro N°3. <i>Quadrivium</i> | 54 |
| 4.4.- Cuadro N°4. Artes agregadas..... | 60 |
| Consideraciones finales | 62 |
| Bibliografía | 65 |

Introducción

La llamada Edad Media¹ formó un complejo y muy variado periodo en formas de desarrollo que son de suma importancia para la historia humana. Dentro de sus aproximadamente mil años de historia encontramos una gran variedad de contrastes que van geográficamente desde el norte al Mediterráneo y desde Oriente a Occidente. La Edad Media incluyó una gran variedad de pueblos, instituciones y tipos de cultura, que enseña muchos de los procesos del desarrollo histórico y que contiene los orígenes de muchas etapas de lo que es la civilización moderna. A pesar de todo esto, la Edad Media todavía es vista por algunos como un periodo uniforme, estático y de poco progreso. Durante el periodo central de la Edad Media, desde el año 800 hasta el año 1300 aproximadamente, se distinguieron grandes fenómenos como el feudalismo, el mundo clerical y la escolástica. También encontramos un desarrollo desigual en toda Europa, con grandes cambios de tipo económico y social, además de un desarrollo intelectual con los clásicos latinos y la extensión del conocimiento mediante la recuperación o incorporación del saber antiguo. En muchos aspectos, las diferencias entre la Europa del año 800 y la del año 1300 fueron mayores que sus semejanzas.²

El resurgir de la cultura grecolatina, la ciencia y el pensamiento que se dio entre los siglos XV y XVI llevaron a olvidar que la renovación intelectual y de los saberes en la Europa cristiana y su composición como moderna no se comenzó a gestar en los siglos mencionados, si no desde mucho antes, en el siglo XII. Es a partir de este siglo que Europa dejó atrás el rezago intelectual ya que, en un inicio fueron los árabes y no los cristianos quienes tomaron la ciencia helénica y la continuaron. El mundo musulmán, de España a Afganistán, fue el escenario de una intensa actividad intelectual, la cual se hizo notoria no solo en la filosofía, sino también en las matemáticas, la astronomía y la medicina.

¹ El concepto de Edad Media nace en el siglo XV con el historiador italiano Flavio Biondo, pero se consolida en el siglo XVII con el historiador y profesor alemán de la Universidad de Halle, Christoph Keller, al publicar en 1676 su obra *Historia medii aevii a temporibus Constantini Magni ad Constantinopolim a Turcis captam deducta*.

² Charles Homer Haskins, *The Renaissance of the Twelfth Century*, Cleveland-New York, Harvard University Press, 1927, pp. 3-4.

Las causas de tal diferencia fueron más bien materiales que espirituales y se deben al atraso económico y social de la rudimentaria cultura agraria de la Europa Occidental en comparación a la rica civilización urbana del mundo musulmán. La cultura musulmana entró en directa relación con el helenismo y fue capaz de sacar provecho del tesoro literario griego. Los pueblos occidentales fueron dependientes de la cultura latina, y solo obtuvieron un contacto indirecto y de segunda mano con la tradición helénica. Si bien la cultura latina se nutrió de la literatura clásica griega, no asimiló plenamente la tradición científica griega.³ La cultura latina se interesó principalmente por las cosas prácticas: la agricultura, la arquitectura, el arte de la guerra, la política, el derecho y la moral. Si se busca en la literatura latina clásica obras científicas o de carácter filosófico, no se encuentran obras de gran relieve.⁴ Por consiguiente, mientras los árabes pudieron aprovechar la riqueza de Aristóteles, de Tolomeo y de los primeros astrónomos y matemáticos griegos, el Occidente cristiano debió esperar hasta el siglo XI y XII para la llegada de los conocimientos perdidos del mundo helénico por la transición del mundo romano hacia la cristiandad medieval.

En este contexto, y en medio de las prósperas ciudades europeas de los siglos XI y XII es que se gestó la aparición de una nueva figura en el Occidente europeo: el intelectual. Este intelectual nació con las ciudades, como un hombre de oficio que se instaló en las ciudades en las que se impone la división del trabajo. Así, los clérigos pudieron transformarse en profesores, sabios o escritores, pero un hombre cuyo oficio es escribir o enseñar, que es profesor y sabio, es un hombre que solo aparece en las ciudades. El intelectual del siglo XII es un profesional, sus materiales son los textos de los antiguos y su principal técnica es la imitación de los antiguos maestros. Los intelectuales preferían a los autores clásicos, ya que para ellos los antiguos maestros y sus obras eran ante todo científicas, escritas por hombres de ciencia y apropiadas como objeto de enseñanza, siendo así los antiguos eran utilizados para ir más lejos.⁵

³ Christopher Dawson, *Historia de la cultura cristiana*, México D.F., Fondo de Cultura Económica, 1997, pp. 369-370.

⁴ Alexandre Koyré, *Estudios de historia del pensamiento científico*, México D.F., Siglo Veintiuno Editores, 2007, p. 18.

⁵ Jacques Le Goff, *Los intelectuales en la Edad Media*, Barcelona, Gedisa, 2008, pp. 27-34.

El intelectual urbano del siglo XII se consideraba así mismo como un artesano, como un hombre de oficio comparable a los otros de la ciudad, pero con una función especial: el estudio y la enseñanza. El intelectual tenía conciencia de la profesión que debía asumir, por esto creía que la ciencia ya no debía ser atesorada sino puesta en circulación, es por esto que las escuelas son verdaderos talleres de los cuales salen ideas como mercancías.⁶

Uno de los escritores más prolíficos que dejó el siglo XII fue Honorio Agustodunense, cuyo trabajo lo componen alrededor de 40 obras sobre diversas materias y quien, por algún motivo desconocido, decidió ocultar su identidad, permaneciendo en el anonimato hasta el día de hoy. En su tratado *De animae exsilio et patria*, Honorio presenta un modelo de plan de estudios que a su juicio deben ser enseñados para alcanzar la sabiduría y utiliza la metáfora del paso desde la ignorancia, o región de las tinieblas, hacia la sabiduría, o región de la luz, que es la verdadera patria del hombre. Para este viaje, el hombre debe pasar por diez ciudades en las que se representan las antiguas artes liberales, además de tres añadidas; la primera es la Gramática, la segunda es la Retórica, la tercera la Dialéctica, la cuarta es la Aritmética, en quinto lugar la Música, en el sexto la Geometría, la séptima es la Astronomía, la octava la Física (referida a la medicina), en noveno lugar la Mecánica (referido a todas las artes que se ejercen con las manos) y la décima es la Económica (referida a la política en su sentido de administración).⁷

El principal objetivo de este seminario de investigación es analizar la novedad que hay presente en el plan de estudios que propone Honorio Agustodunense en su *De animae exsilio et patria* y como este se relaciona con las teorías sobre su vida y el siglo XII europeo. Para esto se analizará el *De animae exsilio et patria*, contrastándolo con textos que proporcionan otros planes de estudios elaborados por autores anteriores a Honorio. Nos referimos específicamente a la obra *De institutiones saecularium litterarum* de Casiodoro y el *De clericorum institutione* de Rábano Mauro.

⁶ *Ibid.*, pp. 67-69.

⁷ Honorio Agustodunense, *De animae exsilio et patria*, traducido y editado por Cesar Raña Dafonte, "Honorio de Autun (1090-1152): El exilio y la patria del alma, o sobre las artes", *Revista Española de Filosofía Medieval*, N°17, 2010, pp. 171-179.

De acuerdo con la idea ya manifestada, la investigación plantea las siguientes hipótesis de trabajo: 1) Honorio Agustodunense representó en cierta medida la transición desde el antiguo erudito monacal, que se formó bajo el alero de las antiguas escuelas monacales, hacia el nuevo intelectual urbano, que se formó en las escuelas urbanas surgidas durante los siglos XI y XII, al incluir tanto los saberes que se desarrollaban en los antiguos monasterios como los que se necesitaban en las nacientes ciudades. Y 2) el trabajo de Honorio Agustodunense responde a su visión de cómo se debían formar las personas para alcanzar la sabiduría, y si bien es cierto que recibe influencias de autores anteriores, la novedad en su plan de estudios radica en que actualiza las disciplinas clásicas al incluir nuevos conocimientos, obras e instrumentos que habían llegado durante el siglo XII a Europa.

Por ello, se plantean los objetivos secundarios que orientan el trabajo investigativo. Como objetivo inicial se analizarán las distintas teorías en torno a la vida de Honorio Agustodunense, concentrándose en su recorrido por Europa, además del contexto histórico y sus líneas de pensamiento. En segundo lugar, se examinará el *De animae exsilio et patria* y su relación con las artes liberales vistas desde un recorrido histórico. En tercer lugar, se analizará la influencia que puede haber en el *De animae exsilio et patria* de trabajos de autores anteriores a él como Casiodoro y Rábano Mauro. Los objetivos planteados servirán de guía para conformar los capítulos en los que se divide esta investigación.

El primer capítulo es de carácter introductorio y se centrará en reconstruir y caracterizar, en base a la bibliografía disponible, la vida y obra de Honorio Agustodunense, además de describir el contexto en el que está inserto: el siglo XII europeo. El segundo capítulo se centrará en el *De animae exsilio et patria*, acompañado de una síntesis de los mayores influencias que incidieron en la evolución de las artes liberales. El tercer capítulo se centrará en la caracterización de cada autor seleccionado y sus obras con el fin de generar un panorama general de los planes de estudio a trabajar en esta investigación. El cuarto capítulo contiene el análisis con diversas tablas para comparar los planes de estudio que componen este trabajo y así poder determinar en primer lugar, las influencias y en segundo lugar la novedad que significó el trabajo realizado en el *De animae exsilio et patria*.

Cabe señalar algunos aspectos formales de esta investigación. Primero que la versión del *De animae exsilio et patria* a ocupada es la traducida por Cesar Raña Dafonte y publicada en la *Revista Española de Filosofía Medieval* el año 2010. La versión del *Institutiones Saecularium Litterarum* de Casiodoro ocupada es la traducida por Mari Cruz Ramos Torres y publicada por la editorial La hoja del monte en el año 2009. La versión del *De clericorum institutione* de Rabano Mauro es la disponible en Patrologia Latina en el volumen 107 con traducción propia. En segundo lugar, los textos principales de este seminario de investigación son planes de estudio formulados por los autores, por lo tanto estaban destinados a ser una guía para la enseñanza, por lo que se deja a autores importantes como Boecio, Isidoro de Sevilla o Alcuino de York, que a pesar de haber escrito textos en relación a las artes liberales nunca formularon planes de estudio propiamente como tales. Además, los autores que son parte de esta investigación tienen otra característica en común, son enciclopedistas, encargados de la misión de sintetizar y clasificar el conocimiento humano disponible para su época.

Capítulo 1.- El contexto y el autor

1.1.- El renacimiento del siglo XII

En 1927, el historiador norteamericano Charles Homer Haskins se propuso desmontar la tesis que planteó Jacob Burckhardt en su libro *Die Kultur der Renaissance in Italien* de 1860, en el cual indicaba que las semillas de la “Modernidad” se encontraban en el “Renacimiento” italiano de los siglos XV y XVI, centrado en dos grandes fenómenos, el individualismo y el secularismo. Es por esto que en su obra *The Renaissance of the Twelfth Century*, examina de manera profunda aspectos del periodo central de la Edad Media, que le permitieron considerar al siglo XII como una época de renacimiento. La obra de Haskins se considera fundacional al propagar el concepto de “renacimiento del siglo XII”, además reforzó la desmitificación del “Renacimiento” de Burckhardt y expandió las direcciones en las cuales se estudia la Edad Media y el siglo XII en específico. Su influencia académica fue muy considerable, tanto que se creó en su honor una sociedad de estudios medievales y en 1977 tuvo lugar una importante conferencia que conmemoraba el 50 aniversario de su libro.⁸ Después de su publicación y hasta nuestros días, el siglo XII ha sido objeto de un profundo y prolífico debate, que considera los aspectos que se abrieron, amén de algunas precisiones y la incorporación de aspectos que el autor no consideró. Se puede afirmar al día de hoy que la mayoría de los estudiosos admiten la validez de la tesis de Haskins.⁹

En general, el siglo XII es un periodo en el cual se vivió un gran movimiento intelectual, caracterizado por una renovación en varios aspectos de la cultura y sobre todo en la filosofía y las ciencias, gracias a la llegada de la sabiduría árabe, y principalmente a los comentarios y traducciones de los trabajos de Aristóteles, obtenidos por la península ibérica y el sur de Italia, áreas de contacto de Occidente con el mundo árabe.¹⁰

⁸ Leidulf Melve, “The revolt of the medievalists. Directions in recent research on the twelfth-century renaissance”, *Journal of Medieval History*, N°32, 2006, pp. 231-252.

⁹ Jacques Verger, *La renaissance du XII siècle*, Paris, Cerf, 1999, pp. 11-25.

¹⁰ Charles Homer Haskins, *The Renaissance of the...*, pp. 278-279.

Además, durante este periodo, se produjo un afianzamiento de la conciencia individual, demostrada en la fijación de los contornos físicos y mentales del hombre, con la revolución antropométrica y la estimulación de la conciencia de grupo familiar.¹¹ Por otro lado, en el siglo XII se plantea una nueva concepción de naturaleza, en la cual el simbolismo que se le otorgaba en los siglos anteriores pasa a segundo plano y se inclina más hacia un estudio racional de la naturaleza,¹² por lo tanto, los intelectuales de aquel tiempo no vivían encerrados en sus cámaras, sino entre los prados y la naturaleza, obra de Dios en su frescura y diversidad, la que para ellos parecía cada vez menos odiosa.¹³

El derecho también fue un componente importante del logro intelectual alcanzado durante el siglo XII, ya que fue en este periodo cuando se recupera el derecho romano como resultado del esfuerzo científico. Es impensable que el derecho pudiera haberse desarrollado en Occidente como lo hizo sin el redescubrimiento, por ejemplo, del *Digestum* de Justiniano en el año 1070.¹⁴

Todo lo anterior estuvo enmarcado en un contexto económico y social propicio para el avance de la cultura, favorecido por las grandes extensiones de territorio cultivables y habitables que había en la época y diversificación de la agricultura, además de una renovación urbana ligada al crecimiento demográfico y el nacimiento de la burguesía que permitió el establecimiento de centros educativos urbanos.¹⁵

Para entender a cabalidad temas fundamentales para este seminario de investigación, nos enfocaremos en tres fenómenos de gran importancia en el siglo XII: las escuelas urbanas, el aporte musulmán y el enciclopedismo.

¹¹ José Ángel García de Cortázar, “El Renacimiento del siglo XII en Europa: Los comienzos de una renovación de saberes y sensibilidades” En *Renovación intelectual del occidente europeo (siglo XII)*. Actas de la XXIV Semana de Estudios Medievales de Estella, 1997, pp 29-31.

¹² Cesar Raña Dafonte, “*Natura optima parens*. La naturaleza en el siglo XII”, *Revista Española de Filosofía Medieval*, N°16, 2009, pp. 49-50.

¹³ George Duby, *Europa en la Edad Media*, Barcelona, Paidós, 2007, p. 95.

¹⁴ Stephan Kuttner, “The Revival of Jurisprudence”, En R.L. Benson, G. Constable y C.D. Lanham (eds.), *Renaissance and Renewal in the Twelfth Century*, University of Toronto Press, 1991, pp. 299-300.

¹⁵ Jacques Verger, *La renaissance du...*, pp. 41-50.

1.1.1.- Las escuelas urbanas

Con la lenta caída del Imperio Romano que desde el siglo III se hizo evidente, se desarticuló progresivamente la organización política y social que este había instaurado. Las invasiones germanas dismantelaron el modelo de vida romana y con ello condenaron su modelo de educación, estructurado desde el legado de griego. Estas transformaciones no bastaron para interrumpir la tradición cultural latina, pero sí la socavaron profundamente, ya que su vida cultural estaba ligada de forma esencial con las ciudades que estaban en retroceso. Los últimos focos de la cultura antigua se fueron extinguiendo y ya para el siglo VI no quedaba otra enseñanza en pie que no fuera la que la Iglesia se vio forzada a asumir.¹⁶

San Agustín (†430) con su *De doctrina christiana*, sentó las bases del pensamiento cristiano a través de la cultura clásica pagana y de la Biblia. Luego, gracias a San Benito (†547) con su *Regula* y a Casiodoro con su *De institutiones divinarum et saecularium litterarum*, es que los monasterios fueron tomando forma y el control de la educación en Europa, además se encargaron de transmitir los conocimientos legados desde la antigüedad. Los monasterios formalizaron el programa clásico del *Trivium* y *Quadrivium* como base de los estudios y como acceso para la comprensión de la Teología, incorporaron la literatura pagana e inclusive preservaron sus manuscritos en las bibliotecas y los *scriptoria*. Estos monasterios eran ante todo rurales, no por ubicación preferencial en el campo, sino por su modo de vida, dependiente del trabajo de la tierra. Posteriormente, con la llegada de Carlomagno (†814) al poder se produce un gran cambio en el sistema escolar, ya que es a partir de las reformas emprendidas por Carlomagno y Luis el Piadoso que surge el concepto de escuela externa a los monasterios, con el objetivo de potenciar la educación del clero secular y la nobleza en escuelas catedralicias para fomentar el programa uniformador del Imperio carolingio. De esta forma, los monasterios perdieron su condición de centros educativos de primer orden, hacia un rol más secundario.¹⁷

¹⁶ Henry-Irenne Marrou, *Historia de la educación en la antigüedad*, Madrid, Akal, 1985, pp. 438-440.

¹⁷ Susana Guijarro González, "El saber de los claustros: Las escuelas monásticas y catedralicias en la Edad Media", en *Arbor*, Vol. 184, N°731, 2008, pp. 433-455.

Para finales del siglo XI, los monasterios ya casi no tenían esplendor intelectual, lo que implica la pérdida del lugar preeminente que tenían en el mundo escolar. Esto no significa que toda la vida intelectual haya terminado en estos centros, pero se concentran en una formación ascética apoyada en la lectura y la meditación. Para el siglo XII ya no hay una formación propiamente intelectual en los monasterios, la formación se da de manera individual, perseguida por uno mismo, con la ayuda de obras que se encuentran en las bibliotecas o por los consejos de algún monje más sabio. De esta forma, los monasterios difícilmente pueden rivalizar con las escuelas urbanas.¹⁸

En el siglo XII, a diferencia de los monasterios que se replegaron en sí mismos, las catedrales y sus escuelas se expandieron con el objetivo de difundir la palabra de Dios. Este trabajo correspondía al obispo de la ciudad y a sus ayudantes que predicaban la palabra de Dios por todas partes. Para formar a estos predicadores se necesitaron bibliotecas bien equipadas con buenos libros y maestros que supieran comentarlos. El ciclo de estudios continuó siendo el mismo desde los primeros monasterios, es decir, centrados en el *Trivium* y *Quadrivium*. Además, el estudio se mezclaba con la oración, pues era otra manera de servir a Dios y también con la caridad evangélica.¹⁹ Durante el siglo XII destacaron grandes escuelas en las que su actividad se extendió hasta el final de la Edad Media. Las escuelas más destacadas fueron: París en el estudio de la Teología, Chartres en el estudio de las artes liberales, San Víctor donde sus maestros contribuyeron a crear el puente entre la cultura espiritual y la ciencia, y Bolonia que se consolidó en el derecho.

Por último, y a partir de la expansión urbana y la revolución comercial, la burguesía entró en el sistema educacional buscando nuevas aspiraciones, teniendo ansias de conocimientos prácticos o teóricos que no eran precisamente religiosos. Si bien es cierto que la Iglesia mantuvo la educación superior y la enseñanza secundaria, la burguesía abrió sus propias escuelas primarias en las cuales los hijos de este grupo social recibieron la enseñanza en las nociones indispensables para sus futuras profesiones.²⁰

¹⁸ Jacques Paul, *Historia intelectual del occidente medieval*, Madrid, Catedra, 2003, pp. 188-189.

¹⁹ George Duby, *Europa en la...*, pp. 88-94.

²⁰ Jacques Le Goff, *Mercaderes y banqueros en la Edad Media*, Madrid, Alianza, 2004, pp. 119-120.

1.1.2.- El aporte árabe

Las perspectivas en torno a la real magnitud que tuvieron los árabes y su cultura en el siglo XII nos dan visiones muy contrapuestas. Para Jacques Le Goff, el medio árabe es solo un intermediario entre la cultura griega y el mundo occidental.²¹ Joaquín Lomba señala que es un error de la historia considerar al mundo árabe como un mero transmisor, ya que los filósofos y científicos musulmanes jamás tuvieron la conciencia de transmitir nada de lo que asimilaron y llevaron a la cima el saber griego, solo fueron movidos por su pasión por el saber, investigar y hacer progresar las ciencias.²² Alexandre Koyré, plantea que los árabes fueron los maestros y educadores del Occidente latino, ya que las primeras traducciones en latín de obras filosóficas y científicas griegas no fueron hechas directamente del griego, sino desde el árabe. Esto debido a que no solo no había nadie que supiera griego, sino también porque no había nadie capaz de comprender libros tan difíciles como la *Metafísica* de Aristóteles o el *Almagesto* de Tolomeo.²³ Una posición más controversial es la del Sylvain Gouguenheim, para él los intercambios culturales entre el islam y la cristiandad fueron mínimos ya que no se adoptaron ni referencias culturales, ni argumentos teológicos. La helenización de Europa, como la llama él, fue ante todo obra de los propios europeos gracias a una dinámica voluntaria de progreso intelectual.²⁴

Independiente del papel que se les asigne a los árabes, el siglo XII fue el punto de encuentro entre dos tradiciones culturales que se fueron desarrollando en paralelo y con una base similar. Por un lado, estaba la cristiana occidental, elaborada por casi mil años a partir de los elementos procedentes de la cultura clásica, adaptados a un saber producido por la interpretación del cristianismo. Por otro lado, estaba la greco-árabe, construida por el saber de la antigüedad griega, y vuelta a pensar por el mundo islámico.

²¹ Jacques Le Goff, *Los intelectuales en la...*, p. 32.

²² Joaquín Lomba Fuentes, "Aportación musulmana a la renovación filosófica del siglo XII", En *Renovación intelectual del occidente europeo (siglo XII)*. Actas de la XXIV Semana de Estudios Medievales de Estella, 1997, pp. 141-142.

²³ Alexandre Koyré, *Estudios de historia del...*, pp. 17-18.

²⁴ Sylvain Gouguenheim, *Aristote au Mont Saint-Michel*, París, Seuil, 2008, pp. 197-198.

El gran movimiento de traducción comenzó alrededor del año 1120 y avanzó hasta alrededor del 1180, pero la difusión de las obras traducidas parece haber sido lenta. A menudo sólo en las últimas décadas del siglo XII estos textos llegaron a ser fácilmente accesibles a los principales centros intelectuales de Occidente. El trabajo de traducción era una empresa, si no acordada, por lo menos voluntaria y consciente de su utilidad y objetivos, ya que los traductores repiten en los prefacios que "es la falta de textos entre los latinos lo que hace que este trabajo sea necesario".²⁵

Los centros de traducción más importantes estuvieron situados en las fronteras del mundo Occidental con el mundo musulmán. Las ciudades españolas, a pesar de la Reconquista, fueron lugares de un gran intercambio intelectual, principalmente Toledo en el siglo XII, ya que aquí convivían musulmanes, judíos y cristianos, cuyas comunidades eran numerosas lo que permitía relativa facilidad para encontrar personas bilingües y trilingües con el objetivo de formar equipos de traducción. El arzobispo Raimundo de Toledo se esforzó en conseguir la participación de judíos y árabes para ayudar a los traductores que llegaron desde toda Europa. Por otro lado, en Italia la actividad de los traductores no está claramente localizada. Palermo desde 1130 es uno de los centros de traducción más grandes de la zona, en el cual los reyes normandos de Sicilia, como Roger II, favorecieron las actividades intelectuales.

Los hombres del siglo XII buscaban con predilección obras de medicina, de astronomía, de ciencias naturales y filosofía. La curiosidad por el mundo es la que está en el origen de esta búsqueda, se revela así un nuevo espíritu, que es la comprensión física del mundo y encontrar la razón de los fenómenos que en él ocurren desde un punto de vista natural, los intelectuales a través de estos textos descubren el naturalismo. La cristiandad recibe una gran masa de conocimientos, poniendo el pensamiento cristiano delante de las elaboraciones filosóficas de Aristóteles, Avicena y otros sabios, que la sobrepasan en audacia, en perfección técnica y en amplitud a las experiencias intelectuales protagonizadas hasta la fecha en el Occidente. En definitiva, el aporte de los traductores permitió alumbrar nuevas teorías, nuevos sistemas de pensamiento y nuevos métodos de razonamiento.²⁶

²⁵ Jacques Verger, *La renaissance du...*, pp. 90-91.

²⁶ Jacques Paul, *Historia intelectual del...*, pp. 198-203.

1.1.3.- Enciclopedismo

La Edad Media heredó de la Antigüedad clásica la idea de un determinado tipo de obra científica que resume, ordena y clasifica el conjunto de conocimientos de una época dada. Es lo que hoy se llama enciclopedia, y que durante la Edad Media tuvo gran difusión como movimiento que buscaba sistematizar los saberes y conocimientos. A lo largo de los siglos hubo compiladores que compusieron o rehicieron estas sumas de los conocimientos humanos. Las *Etimologías* de San Isidoro constituyen el prototipo acabado de este tipo de obras, a las que le siguen, por ejemplo, *De rerum natura* de Beda el Venerable y *De rerum naturis* de Rábano Mauro.²⁷ Para Bernard Ribémont

“Cualquier enciclopedia medieval presenta el conocimiento organizado en unidades transpuestas desde el alto nivel y conocimiento autorizado al conocimiento vigente y contemporáneo, con una orientación particular: presentar las propiedades de la naturaleza, es decir, prácticamente todos los elementos de la creación, elementos que son siempre considerados como procedentes de la voluntad de Dios [...] La escritura enciclopédica implica una cuestión filosófica y teológica sobre el sistema del mundo y la forma en que puede aprehenderse a través del conocimiento condicionado por sus propios modos de organización: las artes liberales, las disciplinas, la clasificación de las ciencias, etc. Nunca se presentan directamente sus conceptos constituyentes, siendo estos últimos en el mejor de los casos alusivos, porque el conocimiento transpuesto es siempre el fruto de la recopilación y de un intento de divulgar el conocimiento de alto nivel en beneficio de un público de nivel medio compuesto esencialmente de clérigos. El objetivo del enciclopedista no es dar acceso a la ciencia más alta, sino proporcionar un conjunto de conocimientos que permitan una mejor comprensión de una cierta realidad física y especialmente de los textos canónicos [...]”²⁸

²⁷ Étienne Gilson, *La filosofía en la Edad Media: Desde los orígenes patrísticos hasta el fin del siglo XIV*, Madrid, Gredos, 2014, p. 309.

²⁸ Bernard Ribémont, “On the definition of an encyclopaedic genre in the middle ages”, En Peter Binkley (ed.), *Pre-modern Encyclopaedic Texts: Proceedings of the Second Comers Congress*, Groningen, 1997, Brill, pp. 53-54.

En otro sentido, para Javier Vergara Ciordia, los enciclopedistas de la Edad Media fueron grandes compiladores del saber, que se esforzaron en buscar el hilo conductor de las cosas para sistematizar los contenidos, descubrir las relaciones entre las materias y armonizar elementos diversos en perfecta concordancia, siempre influidos por un gran espíritu histórico y pedagógico.²⁹ La naturaleza, y las enciclopedias que buscaban sistematizarla, tenía una doble virtualidad ya que

“Por un lado, la entendieron como una categoría con entidad propia, con sentido por sí misma y con una notable finalidad didáctica: sus formas particulares se presentaban como realidades entitativas y singulares capaces de explicar y dar sentido a la existencia secular, por otro, su diversidad formal, en tanto que reflejo indirecto y parcial de la voluntad, del sentimiento y del ser de Dios, se presentaba como contenido óptimo y necesario para el perfeccionamiento y restauración de la naturaleza humana.”³⁰

Si bien es cierto que algunas de las obras a trabajar en este seminario de investigación no son consideradas enciclopedias medievales, sus autores sí son enciclopedistas ya que en muchas de sus obras buscaron sintetizar los conocimientos que ellos consideraron pertinentes de ser transmitidos para sus contemporáneos y posteriores lo que les da una característica común que es importante destacar y tener en cuenta.

²⁹ Javier Vergara Ciordia, “El sentido del saber en la Escolástica medieval”, *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie III. H.a Medieval, N° 13, 2000, pp. 422-425.

³⁰ Javier Vergara Ciordia, “Enciclopedismo especular en la Baja Edad Media”, *Anuario de Historia de la Iglesia*, N° 18, 2009, pp. 295-310.

1.2.- La vida de Honorio Agustodunense ³¹

Honorio Agustodunense es una figura enigmática de la historia intelectual del siglo XII. Su anonimato es casi con toda seguridad el resultado del deseo propio de Honorio, al que su declaración en muchas de sus obras parece probar. Un ejemplo de esto es el prólogo de su obra *Elucidarium*,

“Además, decidí ocultar mi nombre, por temor a que la envidia destructiva pudiera hacerles a sus devotos desprecio y descuido de una obra útil. Que el lector, sin embargo, ore para que sea registrado en el cielo, y nunca sea expurgado del libro de la vida.”³²

El misterio sobre la vida de Honorio Agustodunense ha sido objeto de varios siglos de investigación y el secreto por el cual Honorio ocultó su identidad nunca ha sido descubierto. La evidencia sobre la cual se ha tratado de reconstruir la vida de Honorio ha sido basada en referencias alusivas en ciertas obras del propio Honorio y a la información retrasmiteda a través de autores que pueden, o no, haber tenido conocimiento de primera mano de su identidad.

Las fechas en relación a su nacimiento y muerte se señalan entre el año 1090 y el año 1156. Su huella ha sido perseguida a través de toda Europa, pasando por lugares como Francia, Alemania y Austria, además de Inglaterra, Irlanda e Italia. Varias reconstrucciones de su vida lo han situado por ciudades como Autun, Laon, Maguncia, Augsburgo, Ratisbona, Lambach, Goothweig, Worcester y Canterbury.

³¹ Uno de los aspectos más problemáticos para trabajar a Honorio Agustodunense desde esta parte del mundo es la escasa disponibilidad en la bibliografía especializada y la barrera idiomática. Por lo cual, esta síntesis se trabajó en base a la bibliografía disponible en internet y a la facilitada por el profesor guía.

³² Honorio Agustodunense, *Elucidarium Sive Dialogus De Summa Totius Christianae Theologiae*, en J.P. Migne, *Patrologie Latine*, vol 172, cols. 1109 – 1110.

1.2.1.- Teorías en torno a la vida de Honorio Agustodunense

Uno de los aspectos más problemáticos que hay al tratar de reconstruir la vida de Honorio Agustodunense es la aseveración con la que él se denomina en el *De Luminaribus Ecclesiae*, “*Honorius, Agustodunensis Ecclesiae presbyter et scholasticus, non spernenda opuscula edidit*”.³³ En su sentido más obvio, la frase debería significar que Honorio fue sacerdote y “escolástico” o maestro de escuela de la iglesia de Autun en Borgoña. Sin embargo, a mediados del siglo XVIII, Jean Lebeuf en su obra *Recueil de divers écrits pour servir d'éclaircissemens à l'histoire de France, et de supplement a la notice des Gaules*³⁴ llegó a la conclusión de que la identificación de Agustodunense con Autun en el nombre de Honorio no podía sostenerse por ninguna evidencia disponible, ya que ninguna evidencia interna en las obras de Honorio indicaban su residencia en Francia, pero en cambio sí están repletas de referencias al Sacro Imperio, como el interés por sus emperadores y la fundación de sus ciudades en su obra *Imago mundi*.

Después de haber sido situado en el Sacro Imperio por Lebeuf, en el siglo XIX, esta teoría es refutada en la obra colectiva llamada *Histoire littéraire de la France*,³⁵ en la cual se nombran una serie de errores en el trabajo de Lebeuf, y además se señala que si bien es cierto que hay un origen o gran evidencia alemana en los textos que Jean Lebeuf había citado, como el *Imago mundi*, esto no querría decir que Honorio no haya vivido en Francia como lo sostenía Jean Lebeuf, y lo más probable era que Honorio se haya trasladado al Sacro Imperio para tener una vida monástica después del retiro de su posición de escolástico en Autun.

³³ Honorio Agustodunense, *De Luminaribus Ecclesiae Sive De Scriptoribus Ecclesiasticis Libelli Quatuor*, en J.P. Migne, *Patrologie Latine*, vol 172, col. 232.

³⁴ Jean Lebeuf, “Dissertation où l’on combat le sentiment commun, qu’il a existé autrefois dans l’Eglise d’Autun un Prêtre nommé Honorius auteur de differens ouvrages. Et où l’on fait voir que l’Ecrivain connu sous le nom d’Honorius d’Autun, a écrit et fleuri in Allemagne et non en France”. En *Recueil de divers écrits pour servir d'éclaircissemens a l'histoire de France, et de supplement a la notice des Gaules*, Vol. 1, Paris, Jaques Barois Fils, 1738, p. 258.

³⁵ “Honoré, pêtre et scholastique de l’église d’autun, ensuite solitaire” En *Histoire litteraire de la France*, Vol. 12, Paris, Firmin Didot, 1830. pp. 165-167.

A inicios del siglo XX, Josef Endres, basándose en las dedicatorias de algunos trabajos de Honorio como el *Expositio totius Psalteri*, sitúa la actividad literaria madura de Honorio en Ratisbona.³⁶ Posteriormente, la teoría de Endres fue corroborada y ampliada por Franz Baeumker en su obra sobre el *De Inevitabile*.³⁷ Aquí, además postula que Honorio habría comenzado su carrera como sacerdote y escolástico en la iglesia de Autun, para después retirarse en Ratisbona y vivir una vida como ermitaño. Esta teoría no tuvo una aceptación generalizada, y algunos investigadores postulaban que la carrera temprana de Honorio no estaba en Ratisbona ni en Autun, sino en Canterbury, basado en la influencia de Anselmo de Canterbury en algunos trabajos de Honorio. Esta teoría también había sido tocada por Josef Endres, pero solo como un pequeño paso o visita por Canterbury en la vida de Honorio.³⁸

A mediados del siglo XX, Eva Sanford publica un completo artículo en el cual se tocan varios aspectos de la vida de Honorio.³⁹ Sanford dice que sin el nombre de “*Augustodunensis*” la identificación del origen de Honorio sería fácil por la evidencia interna de sus obras que lo sitúan al sur de Alemania, y que esta denominación es la única razón por la que se le asocia a Francia. Además, plantea siguiendo teorías anteriores, que Honorio podría haber llegado desde las islas británicas y podría haber participado en una comunidad o monasterio de origen irlandés en el sur de Alemania. Y señala que la combinación de Canterbury y Ratisbona explica de mejor forma que cualquier otra teoría la vida de Honorio.

Ya entrada la segunda mitad del siglo XX, Roger Reynolds⁴⁰ propuso que el origen de Honorio estaría ligado a Irlanda, basado principalmente en las secuencias de ordenación de los sacramentos en su obra *Sacramentarium*, que estarían basadas en antiguos textos de Hibernia.

³⁶ Joseph Anton Endres, *Honorius Augustodunensis. Beitrag zur Geschichte des geistigen Lebens im 12 Jahrhundert*, Munich, Joseph Kösel'schen, 1906, p. 3.

³⁷ Franz Baeumker, *Das Inevitabile des Honorius Augustodunensis und dessen Lehre über das Zusammenwirken von Wille und Gnade*, Münster, Aschendorff, 1914, pp. 10-15.

³⁸ Joseph Anton Endres, *Honorius Augustodunensis*... p. 14.

³⁹ Eva Matthews Sanford, “Honorius, Presbyter and Scholasticus”, *Speculum*, N°23, 1948, pp. 397-425.

⁴⁰ Roger E. Reynolds, “Further evidence for the irish origin of Honorius Augustodunensis”, *Vivarium*, N°1, 1969, pp. 1-7.

Por esta misma época Valerie Flint⁴¹, que publicó una serie de artículos en los cuales trabajó distintos aspectos de la vida y obra de Honorio, planteaba que los alcances de las actividades de Honorio no solo circundaron Canterbury y Ratisbona, sino que también se también hay evidencias de su trabajo en Worcester y Lambach, mencionando además que hay una gran posibilidad que los primeros trabajos de Honorio fueron escritos en Inglaterra y los últimos en Alemania entre los años 1098 y 1133.

En las últimas décadas del siglo XX Marie-Odile Garrigues, en su obra *L'oeuvre d'Honorius Augustodunensis: Inventaire critique*,⁴² realizó una gran síntesis del debate en torno a la vida de Honorio. Esta obra cuenta también con un recuento pormenorizado de las evidencias disponibles sobre la vida de Honorio y un análisis detallado de cada una de las obras que se le atribuye al Agustodunense, con los respectivos argumentos de atribución.

En el siglo XXI se siguen encontrando trabajos que aportan datos importantes sobre la vida de Honorio Agustodunense. Es el caso de Walter Hannam, que plantea que el anonimato de Honorio mencionado en el *Elucidarium* pertenecería solo a los primeros años de su carrera como escritor, ya que en los manuscritos que contienen el *Elucidarium* y lo que pareciera ser la versión más antigua del *Inevitable*, ambos son firmados por un anónimo *Magister*. El texto preliminar de esta versión va precedido de la descripción: *Legatio fratrum ad Magistrum*, mientras que en las versiones posteriores el título dice: *Legatio fratrum ad Honorium*. Esto parece probar que al redactar las versiones posteriores del *Inevitable* Honorio habría entrado a una nueva fase de su vida, ya sea por la adopción de un nombre en la religión, la adopción de un seudónimo para conservar su anonimato en una nueva situación, o que las razones para ocultar su nombre ya habían cesado.⁴³

⁴¹ Valerie I. Flint, "The chronology of the works of Honorius Augustodunensis", *Revue Bénédictine*, N°82, 1972, pp. 215-242.

⁴² Marie-Odile Garrigues, *L'oeuvre d'Honorius Augustodunensis: Inventaire critique*, en tres partes en *Abhandlungen der Braunschweigischen Wissenschaftlichen Gesellschaft*, N°38, 1986. N°39, 1987 y N°40, 1988.

⁴³ Walter Andrew Hannam, *The Inevitable of Honorius Augustodunensis: A study in the textures of early twelfth-century augustianisms*, Tesis para optar al grado de Doctor en Filosofía, Boston College, 2013, pp. 36-38.

Otro trabajo es el de José Miguel de Toro, que en un estudio sobre la *Summa totius*⁴⁴ plantea que Honorio tenía una opinión muy contraria a la guerra y a cualquier tipo de violencia, evidenciado principalmente en las críticas que realizó a Alejandro Magno, a la formación del Imperio Romano y a los gobernantes del pueblo judío. Su pensamiento en relación con la guerra parece conectar con la idea de un noble guerrero que participó de una profunda conversión y se vio inclinado a la religión. Además, otro de los motivos de su anonimato podría ser que se alineó con el pontífice romano en el periodo de su estadía en el Sacro Imperio, durante la Querrela de las Investiduras.

⁴⁴ José Miguel de Toro Vial, “*Qui evit terra in diebus suis*: Consideraciones en torno a la guerra en la *Summa Totius* de Honorio Agustodunense”, *Tiempo y Espacio*, N°32, 2014, pp. 25-44.

1.2.2.- El pensamiento de Honorio Agustodunense

El pensamiento de Honorio Agustodunense ha sido ligado de manera constante con el pensamiento de muchos maestros de la Edad Media. El primero de ellos es Anselmo de Canterbury, principalmente por la influencia filosófica del maestro inglés en los trabajos de Honorio como en el *Cognitio Vitae* en sus primeros años de carrera.⁴⁵ Por otro lado, la manera en la que trabajó en el *De animae et de Deo* y en el *Elucidarium*, abreviando y simplificando los contenidos, sin prácticamente ninguna citación y dando la impresión de que fueran lecciones orales pareciera indicar que usa a San Agustín y a Anselmo de Canterbury como base, no escuchando sus cursos, sino leyendo y releendo sus autores y restituyéndolos, de memoria o gracias a notas.⁴⁶ Además, Honorio muestra poseer una visión agustiniana de la filosofía, muy influenciada por el pensamiento de Juan Escoto Eriúgena, y que se refleja en el *Clavis Physicae*, donde se muestra el lugar de Honorio en las corrientes del siglo XII, con la apropiación de la tradición patristica griega neoplatónica de pseudo-Dionisio.⁴⁷ El platonismo cristianizado de Honorio se basa principalmente en el conocimiento profundo de las ideas de los maestros nombrados anteriormente, San Agustín, Juan Escoto Eriúgena, Anselmo de Canterbury y también estaba versado en otros escritores patristicos, carolingios y contemporáneos.⁴⁸ En este sentido, Honorio debe ser entendido como un buen lector y escritor, ya que no solo tomó conocimiento de las obras de sus predecesores, sino que también de sus contemporáneos. Tal consideración académica en ausencia de ciertas evidencias históricas parece una cualidad admirable en él.⁴⁹

Para Marie-Odile Garrigues, Honorio tenía el temperamento de un profesor. Tenía las cualidades de un buen pedagogo, muchas veces subrayada por la manera de dividir los tratados en libros y capítulos bien articulados, con encadenados sólidos de lógica y retórica. Además del cuidado que muestra al volver sobre un mismo asunto de difícil comprensión, presentándolo de distintas formas.⁵⁰

⁴⁵ Valerie I. Flint, "The chronology of the works...", p. 231.

⁴⁶ Marie-Odile Garrigues, *L'oeuvre d'Honorius...*, 1987, p. 136.

⁴⁷ *Ibid.*, pp. 190-191.

⁴⁸ Eva Matthews Sanford, "Honorius, Presbyter and...", p. 397.

⁴⁹ Walter Andrew Hannam, *The Inevitable of Honorius Augustodunensis...* p. 40.

⁵⁰ Marie-Odile Garrigues, *L'oeuvre d'Honorius...*, 1987, p. 138.

La actividad de maestro de Honorio, de acuerdo con la evidencia recogida por Garrigues, habría sido en la primera parte de su carrera, incluso se ha dicho que fue su primera actividad. Ella habría precedido a la de escritor y habría tenido lugar entre el año 1098 y 1102. En concreto, se podrían plantear dos hipótesis con respecto al rol de maestro de Honorio: la primera es que Honorio fue profesor en una escuela urbana, pero por muy poco tiempo, y todavía no se ha descubierto en qué ciudad. Y la otra es que fue encargado de estudios en algún monasterio, después de haber escuchado él mismo lecciones en alguno de los grandes centros franceses, Chartres, Laón o París. En definitiva, la idea de que Honorio haya enseñado en alguna escuela urbana siempre ha tentado a los investigadores, porque el título que le es asignado o que él se da de *scholasticus* comenzaba ya a principios del siglo XII a tomar un sentido más técnico, pese a que no será definido hasta el tercer Concilio de Letrán en 1179.⁵¹

La producción literaria de Honorio es extensa en cantidad y diversidad. Marie-Odile Garrigues le atribuye 40 obras, las cuales son clasificadas en trabajos 1) didácticos e históricos, 2) exegéticos, 3) litúrgicos, 4) dogmáticos y ascéticos y 5) polémicos. La influencia de las obras de Honorio en Europa no es menor, puesto que fue muy copiado y utilizado por sus contemporáneos, y luego por las generaciones posteriores. Este éxito no es válido para todas sus obras, y se refiere principalmente a obras como el *Elucidarium*, el *Imago Mundi* y la *Clavis Physicae*.

⁵¹ *Ibíd.*, pp. 171-173.

Capítulo 2.- Las artes liberales y la obra

2.1.- Las artes liberales

El debate en torno al origen de las artes liberales ha sido muy abundante durante los últimos años y a pesar de las distintas visiones que se presentan hay un hecho que no se puede discutir, el plan de estudios de la educación escolar de la Edad Media o artes liberales fueron herencia de la antigüedad clásica y su origen debe buscarse en la educación griega, alrededor de los siglos V y IV a.C. Los griegos no formularon un plan de estudios inalterablemente fijo en siete disciplinas como sí estaba determinado en la Edad Media, ya que no hay evidencia de ello en los escritos de sus autores más reconocidos. Pero sí hay artes que pasaron desde el plan de estudios griego al romano y luego al sistema medieval.

Para distintos autores modernos el encargado de inaugurar las artes liberales cambia según su perspectiva. El primero de estos es Werner Jaeger, que en 1933 publica el primer volumen de su obra *Paideia*, planteando que la educación no es una propiedad individual del ser humano, sino que pertenece a la comunidad y que participa en la vida y el crecimiento de la sociedad, tanto en su estructuración interna como en su desarrollo espiritual, por lo tanto el mundo griego representó un progreso fundamental o un nuevo estadio en lo que se refiere a la vida de los hombres en comunidad.⁵² Para Jaeger, el representante máximo del ideal educador griego fue Platón (†347 a. C.), quien en su *República* sentó las bases de la educación para los hombres libres en su Estado ideal. De manera general, para Platón la formación del ser humano debía iniciar con la gimnasia para el desarrollar el cuerpo y la música para enriquecer el alma. En la música se debía rechazar los mitos de autores como Homero y Hesíodo por representar mal con el lenguaje a los dioses y a los héroes.⁵³

⁵² Werner Jaeger, *Paideia: los ideales de la cultura griega*, Fondo de Cultura Económica, México, 2004, pp. 3-4.

⁵³ Platón, *Republica*, traducido y editado por Conrado Eggers Lan, Gredos, Madrid, 1986, 376e-377e.

La armonía entre la gimnasia, que cultiva la fuerza bruta, y la música, que cultiva la dulzura, genera el punto más conveniente del desarrollo del ser humano.⁵⁴ Posterior a esto y solo para los elegidos para gobernar, venían los estudios superiores. La alegoría de la caverna representa a la educación como el arte de volver el alma desde las tinieblas hacia la luz, idea que Honorio ocuparía como eje para el *De animae exsilio et patria*, y los elegidos deberían educarse en las matemáticas en materias como la aritmética, la geometría, la estereometría, la astronomía y la armonía que eran el preludio para llegar a la dialéctica, el estudio supremo.⁵⁵

Para Ernst Robert Curtius, en su obra *Europäische Literatur und lateinisches Mittelalter* de 1948, Platón fracasó en su intento de que la filosofía fuera el medio de enseñanza, al combatir a los poetas como Homero y Hesíodo también rechazó la educación general que se venía dando en la antigua Grecia. Curtius dice que el mediador entre la filosofía y la educación general fue Isocrates, contemporáneo a Platón, que reconoció en cada una de ellas su propia justificación y ellas debían ser preparación propedéutica para la filosofía.⁵⁶

Entre 1852 y 1873, John Henry Newman dio una serie de conferencias que luego fueron recogidas en una obra llamada *The idea of a University* en la cual asigna la preeminencia en la fundación de la educación liberal a Aristóteles. Para Newman,

“... mientras dure el mundo, la doctrina de Aristóteles sobre estos asuntos [la educación] durará, porque él es el oráculo de la naturaleza y de la verdad. Si bien somos hombres, podemos ayudar, en gran medida, a ser aristotélicos, ya que el gran maestro analiza los pensamientos, los sentimientos, los puntos de vista y las opiniones de tipo humano. Él nos dijo el significado de nuestras propias palabras e ideas, antes de que nacióramos. En muchos asuntos, pensar correctamente es pensar como Aristóteles; y nosotros somos sus discípulos, aunque no lo sepamos.”⁵⁷

⁵⁴ Idib, 410a-412a.

⁵⁵ Ibid, 514a-533a.

⁵⁶ Ernst Curtius, *Literatura europea y Edad Media latina*, Fondo de Cultura Económica, España, 1995, p. 63.

⁵⁷ John Henry Newman, *The idea of a University*, University of Notre Dame Press, 1992, Notre Dame, discurso V, parte 5.

Aristóteles (†322 a. C.) en su *Política* plantea que,

“... En verdad, no es dudoso que deban aprenderse los conocimientos útiles que son necesarios, pero no todos; y puesto que está establecida la distinción entre trabajos libres y serviles, es evidente que conviene participar de aquellos trabajos útiles que no embrutezcan al que se ocupa de ellos. Hay que considerar embrutecedor todo trabajo, arte y disciplina que inutilice el cuerpo, el alma o la inteligencia de los hombres libres para el uso y la práctica de la virtud. Por eso, llamamos embrutecedoras a todas las artes que disponen a deformar el cuerpo, y también a los trabajos asalariados, porque privan de ocio a la mente y la hacen vil.”⁵⁸

Las disciplinas que Aristóteles presenta para la educación en la ciudad ideal son cuatro: la lectura y escritura, la gimnasia, la música y, algunas veces el dibujo. La lectura, escritura y dibujo por ser útiles para la vida y de muchas aplicaciones. La gimnasia porque contribuye a desarrollar la hombría. Y la música necesaria en la educación de un hombre libre, para buscar el ocio después del trabajo, ya que el estudio es trabajoso.⁵⁹

En el mundo romano la educación no se refería solo a la escolarización y al progreso intelectual sino también a la crianza física y al entrenamiento de la conducta de la persona. Los padres y maestros romanos se encargaban tanto del carácter como de la adquisición de los conocimientos. El mundo romano se centró en adaptar sus programas básicos y métodos de enseñanza los más estrechamente posible a lo de los griegos. Además en Roma, enseñaron tanto maestros griegos como romanos en todas las etapas de su historia, lo que proporcionó cohesión a todo el proceso. La enseñanza primaria era básicamente justa y produjo buenos resultados. En las etapas siguientes, tanto el latín como el griego se enseñaban al mismo tiempo y autores como Virgilio y Cicerón fueron puestos al lado de maestros como Homero y Demóstenes, de este modo los estudiantes romanos tenían lo principal de ambos mundos.⁶⁰

⁵⁸ Aristóteles, *Política*, traducido y editado por Manuela García Valdez, Gredos, Madrid, 1988. 1337b 5-15.

⁵⁹ *Ibid*, 1337b 20-45.

⁶⁰ Stanley F. Bonner, *La educación en la Roma antigua*, Herder, Barcelona, 1984, pp. 11-12.

En la época de Cicerón (†43 a. C.) las artes liberales habían pasado a Roma desde el mundo griego y se habían convertido en la base de la educación del hombre libre romano. Las referencias en el *De Oratore* de Cicerón sobre las artes liberales son abundantes y muestran que había gran conocimiento de los estudios griegos.

En el libro I del *De Oratore*, el diálogo inicia con la intervención de Craso, hablando sobre la excelencia de la elocuencia y su función en la historia de las sociedades humanas como elemento racional y civilizador. En este sentido, habla de las dificultades que presenta el desarrollo de la elocuencia como arte, ya que tanto en Grecia como en Roma, es casi la última que se había desarrollado. Además añade que en el resto de artes y ciencias, incluso en la filosofía, muchos que las cultivan han alcanzado sus cimas, pero en la oratoria son pocos los que han llegado a este nivel, cosa patente en la historia de Roma, debido a que el orador ideal necesita dominar un amplio número de saberes y técnicas, desde la dialéctica a las artes escénicas, pasando por la historia, el derecho, etc.⁶¹

Los escritos de Cicerón ayudaron a transmitir los conocimientos legados desde Grecia hacia Roma y luego hacia el mundo medieval, pero la monumental obra de un contemporáneo de él fue clave para la conformación del plan de estudios que se dio durante la Edad Media. En su obra *Libri Novem Disciplinarum*, obra ahora perdida, Marco Terencio Varrón (†27 a. C.) dio un recuento completo de las artes que habían pasado desde la educación griega al mundo romano. La lista de nueve disciplinas que dio son: gramática, retórica, dialéctica, geometría, aritmética, astrología, música, medicina y arquitectura. Con seguridad la astrología responde a la astronomía y las demás disciplinas son las que fueron heredadas de la educación griega, a la que se añaden la medicina y la arquitectura. Está claro que Varrón no tenía la limitación de siete que se da durante siglos posteriores y tampoco es seguro que para su interpretación todas las disciplinas que nombra sean liberales. Además en años posteriores, autores como Séneca y Quintiliano citan a Varrón como autoridad y ocupan su esquema como base para sus propios diseños de planes de estudios para los hombres libres de Roma.⁶²

⁶¹ Cicerón, *De Oratore*, traducido y editado por José Javier Iso, Gredos, Madrid, 2002, Libro I. 24-35.

⁶² Andrew Fleming West, *Alcuin and the rise of the christian schools*, Charles Scribner's Sons, New York, 1912, pp. 6-10.

Con el declive de la educación imperial y el asentamiento del cristianismo en la decadencia del Imperio, las artes liberales en una primera instancia fueron rechazadas. Tertuliano las consideraba ineficaces, ligadas a la inmoralidad de la religión pagana y la mitología que contaminó su literatura. Pero fue con los trabajos de San Agustín que esta visión cambió radicalmente.

San Agustín (†430), que en un inicio también rechazó los estudios paganos, en su *De doctrina christiana* reconoce a las artes liberales y a la filosofía como estudios adecuados para el cristianismo, ya que eran útiles y necesarios para el estudio de las Sagradas Escrituras. El obispo de Hipona plantea que,

“Si tal vez los que se llaman filósofos dijeron algunas verdades conformes a nuestra fe, y en especial los platónicos, no sólo hemos de temerlas, sino reclamarlas de ellos como injustos poseedores y aplicarlas a nuestro uso [...] también contienen las ciencias liberales, muy aptas para el uso de la verdad, ciertos preceptos morales utilísimos y hasta se hallan entre ellas algunas verdades tocantes al culto del mismo único Dios.”⁶³

Además,

“Es mucho menor toda la ciencia recogida de los libros paganos, aunque sea útil, si se compara con la ciencia de las Escrituras divinas. Porque todo lo que el hombre hubiese aprendido fuera de ellas, si es nocivo, en ellas se condena; si útil, en ellas se encuentra.”⁶⁴

Gracias a la influencia de San Agustín, el antagonismo que se dio en la Iglesia hacia las artes liberales fue cambiando y se aceptaron como necesarias para la comprensión de las Sagradas Escrituras. Pero el principal encargado de afianzar las siete artes liberales en el mundo medieval fue un contemporáneo de San Agustín.

⁶³ San Agustín, *De doctrina christiana*, traducido y editado por Balbino Martín, Obras de San Agustín, Tomo XV, BAC, Madrid, Libro II, capítulo 40.

⁶⁴ *Ibíd.*, II, capítulo 42.

Marciano Capella (†428) con su *De nuptiis Philologiae et Mercurii* fijó definitivamente en el plan de estudios escolar de la Edad Media a las artes liberales. Su obra es una mezcla de verso y prosa que como trama central tiene el matrimonio de Mercurio, que al ser casado con Filología recibe como regalo de bodas las siete artes liberales. La lista de ellas es la ya conocida: gramática, retórica, dialéctica, geometría, aritmética, astronomía y música. Marciano Capella tomó las disciplinas que Varrón describió en su *Libri Novem Disciplinarum* pero suprimiendo las últimas dos, medicina y arquitectura, con la excusa de que se ocupaban de cosas terrenales que no tienen que ver con el propósito de su obra. En los siete libros que componen la obra se redujo la parte mitológica, para dar sitio a explicaciones didácticas de cada una de las disciplinas. Esta obra fue de gran influencia en la Edad Media y fue de uso general en las escuelas y conocida como una enciclopedia del saber literario y científico.⁶⁵

Después de Marciano Capella, el siguiente hombre en profundizar la consolidación las artes liberales en la Edad Media es Boecio (†525). Su importancia radica en que tradujo varios textos desde el griego al latín y que se difundieron por toda Europa. Redactó versiones y adaptaciones de tratados sobre aritmética, geometría y la lógica de Aristóteles, además de comentarios sobre obras del propio Aristóteles y Cicerón. Boecio no dejó ningún tratado específico sobre las siete artes liberales, pero sus escritos sirvieron como base y fuentes de inspiración para otros escritores que se dedicaron a desarrollar las artes liberales. Además, fue el primero en utilizar el término *quadrivium* para referirse al estudio combinado de la música, aritmética, geometría y astronomía.⁶⁶ Es posible que también la palabra *trivium* como designación de la gramática, la retórica y la dialéctica venga de su época. Por lo tanto es probable que la distinción entre el *trivium* como curso de estudio elemental en el lenguaje y el discurso en contraposición al *quadrivium*, el estudio superior de las ciencias, emergiera de sus escritos.⁶⁷

Hasta antes de la renovación cultural que se dio en el siglo XII, se trataba de rechazar por parte del mundo intelectual las artes mecánicas o las habilidades demasiado técnicas que

⁶⁵ Jacques Paul, *Historia intelectual del...*, p. 89.

⁶⁶ *Ibíd.*, p. 129.

⁶⁷ Andrew Fleming West, *Alcuin and the rise...* pp. 22-23.

implicasen trabajo manual y contacto inmediato y degradante, incluso servil con la materia. Además también rechazaban las ciencias profanas o lucrativas, disciplinas que tuvieran como finalidad, a ojos de la iglesia, satisfacer ambiciones mundanas y lucro.⁶⁸ Pero para el siglo XII el plan de estudios legado desde el mundo clásico dividido en *trivium* y *quadrivium* fue superado y debió ampliarse por la adquisición de los nuevos conocimientos y la revalorización de la destreza manual.

Según Jacques Le Goff se transformó la sociedad humana con las nuevas estructuras económicas y sociales que se dan en el siglo XII, ya que se rehabilitó el trabajo manual, restituyendo a los trabajadores rurales y artesanos como miembros importantes de la ciudad. En esta perspectiva, el marco escolar de las siete artes liberales se desintegró y la nueva enseñanza dio lugar a nuevas disciplinas técnicas científicas y artesanales que se constituyeron como parte esencial de la actividad del hombre.⁶⁹

Para Jacques Paul con las traducciones desde el mundo árabe se da un nuevo espíritu científico con una búsqueda tenaz de textos con espíritu más práctico. El hombre de la Edad Media, dice Paul, aprecia las obras de sabios que renuevan las técnicas en medicina, arquitectura o agricultura, además de obras sobre caza o arte militar. Esta inclinación trajo progreso en las artes mecánicas de la sociedad medieval y por lo tanto las artes liberales ya no satisfacían el apetito cultural en un dominio en que los romanos no tenían casi nada que transmitir.⁷⁰

Alistair Crombie dice que en la Edad Media hay pruebas que demuestran que la técnica y la educación no estuvieron totalmente divorciadas en ningún periodo de esta y que su asociación se hizo más íntima a medida que pasaba el tiempo. Hacia el siglo XII las siete artes liberales se habían extendido y especializado hasta incluir varios tipos de saber técnico con una creciente tendencia hacia la especialización.⁷¹

⁶⁸ Jacques Verger, *Gentes del saber en la Europa de finales de la Edad Media*, Editorial Complutense, Madrid, 2001, p.19.

⁶⁹ Jacques Le Goff, *Los intelectuales en la...*, pp. 68-69

⁷⁰ Jacques Paul, *Historia intelectual del...*, p. 198-199.

⁷¹ Alistair Cameron Crombie, *Historia de la ciencia: De San Agustín a Galileo*. Madrid, Alianza, 1996, pp. 161-164.

El ejemplo más grande de lo anterior fue sin lugar a dudas Hugo de San Víctor (†1141), contemporáneo a Honorio, nacido en Sajonia hacia el 1096, educado en primera instancia en Hamersleben para pasar luego a la abadía de los canónigos agustinos de San Víctor en París, donde seguidamente enseñó hasta su muerte. Fue un teólogo de gran categoría con un espíritu vasto y lúcido que se esforzó por recoger en sus obras lo esencial de las ciencias sagradas y profanas, pero para orientarlas a la contemplación de Dios y al amor.⁷²

El *Didascalicon*⁷³ es su obra más conocida, la cual es una guía de estudio en la que explica el origen de las artes y a qué capacidad del espíritu responden. Las va clasificando según las funciones que tienen para la vida humana. Hugo le dio un espacio importante a las artes prácticas y mecánicas en su obra, lo que hace que se integren al sistema general del saber y de la sabiduría. La importancia pedagógica del *Didascalicon* reside en su capacidad de conceder un lugar a todas las partes del saber sin dejar de relacionarlas con la vida intelectual y espiritual.⁷⁴

Para Hugo de San Víctor las ciencias se dividen en cuatro, y estas contienen a todas las demás. La primera es la ciencia teórica, que trata de descubrir la verdad. Esta comprende la teología, la física y la matemática, subdivida en aritmética, música, geometría y astronomía. La segunda es la ciencia práctica, que considera la disciplina de las costumbres y que se subdivide en moral individual, doméstica y política. La tercera es la ciencia mecánica, que se subdivide en siete ciencias; tejeduría, armería, navegación, agricultura, caza, medicina y teatro. Y finalmente la lógica, que enseña a hablar bien y a disputar. Esta se subdivide en la gramática y el arte del razonamiento, que contiene a la retórica y a la dialéctica.⁷⁵

⁷² Etienne Gilson, *La filosofía en la...* p. 294.

⁷³ Hugo de San Víctor, *Didascalicon*, traducido y editado por Michel Lemoine, *L'Art de lire Didascalicon*, Cerf, Paris, 1991.

⁷⁴ Jacques Paul, *Historia intelectual...* p. 250.

⁷⁵ Hugo de San Víctor, *Didascalicon*, ed. cit., pp. 19-24.

2.2.- *De animae exsilio et patria* ⁷⁶

El *De animae exsilio et patria* fue descubierto y editado por B. Pez en base a un manuscrito del siglo XIV. Hay conocimiento de alrededor de una docena de manuscritos bávaros y austriacos que son de este mismo periodo, a excepción de uno que se encontró en la biblioteca de la escuela de San Víctor, que corresponde al siglo XII. Marie-Odile Garrigues lo data alrededor del 1140, y plantea que no hay duda de su autenticidad basada en la prosa y rima, que según ella, son características de Honorio, y en frases comunes que hay en otros trabajos atribuidos a Honorio.⁷⁷

Para Eva Sanford, el *De animae exsilio et patria* forma parte de la guía compuesta por Honorio de tres trabajos para la educación liberal en la sociedad cristiana. El *De animae exsilio et patria* que describe el plan de estudios de las grandes obras en el campo de las artes liberales; el *Scala caeli, seu de ordine cognoscendi Deum in creaturis*, que presenta una teoría del conocimiento basado en la naturaleza del hombre; y por último, el *Cognitio vitae*, basado en la lógica de Anselmo de Canterbury sobre la existencia de Dios.⁷⁸

El *De animae exsilio et patria* es un pequeño tratado que pretende instalar la visión de Honorio sobre la educación en el contexto del siglo XII. Como se dijo anteriormente, él tenía temperamento de profesor, y pudo haber ejercido como maestro de escuela, por lo que escribir tratados sobre la educación es comprensible. Muestra su dedicación al estudio valorando cada una de las disciplinas que nombra como necesarias para dejar atrás la ignorancia. Honorio plantea que para alcanzar la sabiduría el hombre debe pasar por diez ciudades, en las que se representan las del *trivium* y *quadrivium*, ampliadas y adaptadas al contexto del siglo XII, puesto que las artes liberales solas ya no satisfacían el apetito cultural de los intelectuales, lo que muestra una señal de renovación de la época.

⁷⁶ La versión de la cual fue traducido el *De animae exsilio et patria* es la de Patrología Latina, volumen 172, columnas 1241d-1246a. El texto está señalado al interior con la paginación de J.P Migne y es lo que se utilizó como referencia de citación.

⁷⁷ Marie-Odile Garrigues, *L'oeuvre d'Honorius...*, 1987, pp. 187-188.

⁷⁸ Eva Matthews Sanford, "Honorius, Presbyter and...", pp. 423-424.

2.2.1.- Análisis del *De Anima exsilio et patria*

En el prólogo, la obra se le dedica a una persona llamada Tomás, la que parece ser alguien bien conocido de Honorio ya que algunas de sus otras obras ya habían sido dedicadas a esta misma persona.⁷⁹ Luego lo impulsa a ir delante de los perezosos y a rechazar a los siervos de la envidia para llegar a la verdadera patria del alma. Para luego continuar con la descripción de las ciudades que se deben seguir en el camino hacia la sabiduría.

La primera ciudad que nombra Honorio es la gramática, en la cual realiza una breve descripción, utilizando la metáfora de la composición interna de una ciudad, de los componentes de la lingüística latina. Elio Donato y Prisciano, que fueron importantes durante gran parte de la Edad Media, son los grandes gramáticos antiguos que Honorio nombra como guía para el desarrollo de esta disciplina. Además, subordina los textos poéticos (tragedias, comedias, sátiras y líricas) a esta ciudad.

La segunda ciudad es la retórica, en la cual Cicerón instruye a los caminantes a hablar con elegancia y resume las costumbres en cuatro virtudes: prudencia, fortaleza, justicia y templanza. Subordina los relatos, fábulas y libros con fin oratorio y ético a esta ciudad. Además, plantea que “su puerta es la preocupación civil, su camino abarca tres clases de cuidados, a saber, demostrativo, deliberativo y judicial. En una parte de ella los jefes de la Iglesia componen los Decretos, en otra los reyes y jueces proponen edictos. Allí se promulgan decisiones sinodales, aquí se tratan los derechos forenses.”⁸⁰

Esto es una actualización de la retórica a las necesidades de la época, ya que hace alusión a grandes fenómenos como la aparición del Derecho Laico (común) a partir de la recuperación del *Digestum* de Justiniano en el año 1070 y de la conciliación en el Derecho Canónico establecido a partir del *Concordia discordantium canonum* de Graciano en 1142.⁸¹

⁷⁹ Marie-Odile Garrigues, *L'oeuvre d'Honorius...*, 1987, p. 188.

⁸⁰ Honorio Agustodunense, *De animae exsilio...*, p. 172.

⁸¹ Stephan Kuttner, “The Revival of...”, pp. 299-311.

La tercera es la dialéctica, en esta ciudad se instruye a los caminantes para luchar con las armas de la razón contra los herejes y otros enemigos que se esfuerzan por oponerse. Para esto, se debe pasar por la *Isagoge* de Porfirio, para comprender las *Categorías* aristotélicas, a saber, el género, la especie, la diferencia, el propio y el accidente. Y seguir con los *Tópicos* de Aristóteles y el *Perihermeneias* para instruirse con argumentos racionales y entrar al campo de los silogismos. La dialéctica está también puesta al día con los *Tópicos* de Aristóteles, obra traducida del griego por Jacobo de Venecia en 1138.⁸²

La cuarta ciudad es la aritmética, en la cual nos dice Honorio enseña Boecio. En la escuela de esta ciudad, el caminante aprende que Dios dispuso todas las cosas con medida, número y peso. En esta ciudad se hace sentir la llegada de la matemática traída por los árabes, ya que Honorio menciona procedimientos e instrumentos propios de los saberes llegados desde oriente: se refiere a la criba de Eratóstenes para calcular números primos y al ábaco.⁸³

La quinta ciudad nombrada es la música. En esta ciudad también enseña Boecio a los caminantes a pasar de la ordenación de las costumbres al concierto de los cielos. El coro debe estar compuesto por voces graves de varón y agudas de niños, además de distintos instrumentos como órganos, cítaras y címbalos en armonía. Boecio se repite en esta ciudad ya que la relación entre la aritmética y la música es muy estrecha por la armonía que entrega la ordenación numérica en la música.

La sexta ciudad es la geometría, en la cual Arato con sus *Fenómenos*, poema didáctico muy difundido en la época clásica y en la Edad Media, explica el mapa del mundo, en el que se sitúa Asia, África y Europa; enumera los montes, las ciudades y los ríos de toda la superficie de la tierra por las cuales pasan los caminantes.

La astronomía es la séptima ciudad en la cual Higino despliega la esfera celeste y se pone de manifiesto los movimientos de todos los prodigios de la bóveda celeste. Además, dice

⁸² David Lindberg, *Los inicios de la ciencia occidental*, Paidós, Barcelona, 2002, p. 261.

⁸³ Aunque el ábaco era conocido desde la Antigüedad, no se utilizó durante la Alta Edad Media en la enseñanza de la aritmética, ya que Isidoro de Sevilla no lo nombra en su libro sobre la matemática (*Etimologías*, Libro III).

que Julio César, reformador del calendario, explica el cálculo por el cual se enumeran los años del siglo. Honorio se refiere al uso del astrolabio para estudiar la esfera celeste y los movimientos de los astros, instrumento conocido en Europa a partir de los trabajos del papa Gerberto de Aurillac o Silvestre II (†1003), quien había realizado estudios en España.⁸⁴

Hasta esta séptima ciudad, Honorio sigue el esquema tradicional de las artes liberales que se venía dando desde hace varios siglos, mantiene algunos maestros clásicos de los antiguos periodos y actualizando otros con obras e instrumentos que aparecieron desde el siglo XI en adelante. La novedad en el plan de estudios que presenta Honorio es la inclusión de tres nuevas disciplinas que le parecen necesarias para alcanzar la sabiduría.

La octava ciudad es la física, referida a la medicina, en la cual se enseña a los viajeros el poder y naturaleza de las hierbas, de las plantas, de las piedras y de los animales ya que, mediante la curación de los cuerpos conduce a la curación de las almas. El hecho de revalorizar la medicina está en relación con la renovación cultural que se dio en el siglo XII, ya que la medicina junto con la astronomía y la matemática eran las áreas que mayores avances experimentaron. Por ello Honorio nombra a Hipócrates, el gran maestro en esta disciplina, parte de cuya obra había sido traducida en Italia desde finales del siglo XI.⁸⁵

La mecánica es la novena ciudad, aquí se les enseña a los caminantes todas las formas de trabajar los metales, la madera y el mármol. Además, enseña pintura, escultura y todas las artes que se ejercen con las manos. A falta de autores clásicos para citar, recurre a grandes constructores sacados de la Biblia: Noé (por el arca), Nimrod (por la torre de Babel) y Salomón (por el templo de Jerusalén). Aquí está claramente establecida la revalorización que se da sobre el trabajo manual y su inclusión en el sistema del saber y la sabiduría.

La última ciudad es la economía, que ordena los reinos y los honores, ella distingue los deberes y los rangos sociales. Es decir, se trata de una disciplina orientada a la administración pública, tanto en su dimensión política como económica y social.

⁸⁴ David Lindberg, *Los inicios de la ciencia...*, pp. 242-243.

⁸⁵ *Ibid.*, p. 260.

Capítulo 3.- Autores y obras

3.1.- Casiodoro

Flavio Magno Aurelio Casiodoro Senador (†580)⁸⁶ nació en Squillace, en la región de Calabria en Italia a finales del siglo V, en una familia muy influyente de la época que provenía desde Siria. Su vida está marcada por dos grandes periodos en los cuales ejerció actividades muy distintas y este cambio estuvo marcado por su conversión o encuentro con la fe.

En la primera etapa de su vida se dedicó a la política desde su juventud, teniendo una larga carrera en distintos cargos políticos bajo distintos gobernantes ostrogodos; Teodorico, Amalasueta, Teodato y Vitiges. En 506 es nombrado cuestor del palacio y llega a ser cónsul e intendente supremo de los servicios de la corte o maestro de oficios, esto cuando Boecio fue destituido del cargo. Durante este periodo su actuación pública quedó definida por tratar de armonizar las posturas de los distintos grupos sociales con los que se relacionaba, principalmente godos, romanos y bizantinos. Casiodoro se esforzó por crear un reino italiano fuerte, complementando de manera armónica los elementos de la cultura romana y de la cultura gótica. Pero su esfuerzo por crear un gran Estado fue destruido por la victoria de Belisario en la invasión de Italia por parte de Bizancio en el año 540.⁸⁷ Posteriormente es llevado a Constantinopla como parte del séquito cortesano del rey ostrogodo y con esto su carrera civil terminó.

Sus principales obras de este periodo son las *Variae*, colección de diez libros que recogen en los primeros cinco lo que escribió como cuestor y maestro de oficios de Teodorico. Los libros sexto y séptimo son formularios para el uso de la cancillería y los últimos tres libros reúnen cartas escritas por Casiodoro en tiempos de los sucesores de Teodorico. Además de

⁸⁶ En la actualidad se utiliza el nombre de Casiodoro para referirse al autor de las *Institutiones divinarum et saecularium litterarum*, y no a sus antepasados. En la época se le conocía como *Senador*, que en su caso no era un título honorífico sino un nombre propio.

⁸⁷ Leslie Webber Jones, "The influence of Cassiodorus on Mediaeval Culture", *Speculum*, Vol. 20, N°4, 1945, p. 434.

la *Historia Gothorum* de la que se conoce solo un resumen, con el objetivo de dar un origen civil a este pueblo bárbaro.⁸⁸ Se piensa que Casiodoro siempre profesó la fe católica y que desde la muerte de Teodorico se intensificó en él un proceso de conversión, ya que anteriormente su fe y su preocupación por las cosas de la Iglesia eran superficiales.

La segunda etapa corresponde a la más importante en su legado al mundo. Tras la transformación de Italia en provincia Bizantina, el emperador Justiniano puso fin a la guerra en el 554 y permitió a los propietarios recuperar lo bienes que poseían antes de que la guerra comenzara. Es en este periodo que fundó el monasterio de Vivarium, en Squillace.⁸⁹ Tras su abandono de la vida civil sus intereses se enfocaron hacia la formación doctrinal de sus contemporáneos. El gran mérito del trabajo monástico de Casiodoro fue su determinación de utilizar su gran ocio en el monasterio para la preservación de los conocimientos humanos y divinos, para su posterior transmisión. Casiodoro hizo del monasterio que fundó una escuela teológica y un *scriptorium* para la multiplicación de las copias de las Sagradas Escrituras, los Padres de la Iglesia y sus comentadores, además de una gran cantidad de escritores de la antigüedad que ayudaron a difundir y evitar la pérdida del conocimiento clásico.⁹⁰

El *De Institutione saecularium litterarum* es solo el libro II de la guía llamada *De Institutiones divinarum et saecularium litterarum* destinado a la formación básica en el estudio de las Sagradas Escrituras para los monjes del monasterio de Vivarium. El libro primero afronta todo lo necesario para entender las Sagradas Escrituras, con un gran valor hasta la actualidad para el desarrollo de la ciencia exegética. El libro segundo es un manual que recoge las consideraciones particulares de cada una de las artes liberales y fue muy difundido durante la Edad Media por su condición de enciclopedia, pero en la actualidad su importancia es casi exclusivamente histórica. La fecha de composición no está del todo clara, pero se cree que fueron escritos entre los años 550 y 560.⁹¹

⁸⁸ Jacques Paul, *Historia intelectual del...*, p. 128.

⁸⁹ Magno Aurelio Casiodoro, *Institutiones divinarum litterarum*, traducido y editado por Pío Santiago Amar, *Iniciación a las sagradas escrituras*, Madrid, Editorial Ciudad Nueva, 1998, pp. 12-14.

⁹⁰ Leslie Webber Jones, "The influence of Cassiodorus...", pp. 434-435.

⁹¹ Magno Aurelio Casiodoro *De Institutiones divinarum...*, pp. 26-32

3.1.1.- *De institutione saecularium litterarum* ⁹²

En el prefacio de las *De institutione divinarum litterarum* Casidoro plantea el objetivo que lo motivo a escribir esta obra. Parte diciendo que se ha dado cuenta que las letras seculares son deseadas ardientemente hasta el punto de que gran parte de los hombres pensaban que a través de ellas se llegaba a la prudencia. Es por esto que expone el contenido de las Sagradas Escrituras y un compendio de los conocimientos relativos a las letras seculares divididos en dos libros. Dice que en esta enciclopedia no propondrá su doctrina, sino los dichos de los antiguos, ya que alabarlos es legítimo y difundirlos es glorioso. Por lo anterior, es que se deben conocer las Sagradas Escrituras y conocer bien a las autoridades para que los errores de los copistas no se arraiguen en las mentes no cultivadas y las contaminen.⁹³ Está claro, dice Casiodoro, que en el origen de la sabiduría espiritual fueron sembrados indicios de las materias profanas como germen, que después los doctores de las letras seculares vertieron a sus reglas de manera muy prudente.⁹⁴

En el prefacio de las *De institutione saecularium litterarum* Casiodoro cita a Varrón diciendo que los fundamentos de todas las artes han nacido en razón de alguna utilidad y que probablemente se les llama “artes” porque los limita a sus reglas o que este nombre fue masificado por los griegos desde la palabra *areté*, es decir por el talento como llaman los hombres elocuentes al conocimiento de cada cosa.⁹⁵

Sobre la gramática, dice que es la pericia de hablar bien y componer escritos en verso y prosa sin defectos de expresión pues su finalidad es un discurso o escritura perfeccionada con irreprochable maestría. Nombra a Heleno y Prisciano como grandes maestros que fueron minuciosos en describir el griego y el latín respectivamente. Donato también es reconocido por ser apropiado para los niños y conveniente para los principiantes.⁹⁶

⁹² La versión de la cual fue traducido *De Institutiones saecularium litterarum* es la del código St. Gallen 855 que data desde el siglo IX y escrito en letra carolingia. El texto está señalado al margen con la paginación del código utilizado y es lo que se utilizó como referencia de citación.

⁹³ Magno Aurelio Casiodoro, *De Institutiones divinarum litterarum...* Prefacio 1-2.

⁹⁴ *Ibid.*, 6.

⁹⁵ Magno Aurelio Casiodoro, *De Institutiones saecularium litterarum*, traducido y editado por Mari Cruz Ramos Torres, Hoja del monte, Valdemorillo, 2009, 194.

⁹⁶ *Ibid.*, 199-201.

Sobre la retórica dice que se aprende a partir de la oratoria, es decir de la riqueza del discurso público, es el arte de hablar bien sobre asuntos civiles. El oficio de un orador es hablar de la manera adecuada para persuadir y convencer con el discurso hasta donde la condición de los hechos y las personas parezca permitir.⁹⁷ Para los monjes, dice Casiodoro, es una ventaja ya que la recoge, no con perversidad, para su cometido para ponerla en práctica en las controversias.⁹⁸

En la dialéctica, Casiodoro dice que algunos la llaman disciplina por exponer una materia con argumentos irrefutables y otros la llaman arte por exponer asuntos como verosímiles y opinables. Dice que San Agustín, siguiendo a Varrón, la califica como disciplina ya que son aprendidas enteras, puesto que la regla de la verdad obedece siempre a principios inmutables. Casiodoro dice que Aristóteles aportó argumentos para ciertas reglas de la dialéctica, que no tuvo antes ningún modelo. Además, que para Varrón la dialéctica y la retórica son lo que en la mano del hombre, el puño apretado en referencia a que la dialéctica es más aguda para exponer los hechos, y la palma abierta en referencia a retórica que es más elocuente para hacer ver lo que se defiende.⁹⁹ Por último dice que reunió la autoridad en lo que se refiere a la dialéctica de la *Isagoge* de Porfirio, el *Perihermenias*, los *Tópicos*, y las *Categorías* de Aristóteles en un solo código.¹⁰⁰

La aritmética ocupa la primacía entre todas las disciplinas matemáticas, ya que sin ella las demás no pueden explicar sus cualidades, es por esto que es considerada fuente y madre de aquellas. Pitágoras ensalzó esta disciplina hasta el punto de recordar que todo había sido creado por Dios con número, peso y medida.¹⁰¹ Otro grande entre los griegos que desarrolló esta disciplina fue Nicómaco, quien fue traducido por Boecio a la lengua latina para poder ser leído con atención.¹⁰²

⁹⁷ *Ibíd.*, 207.

⁹⁸ *Ibíd.*, 228.

⁹⁹ *Ibíd.*, 228a-229.

¹⁰⁰ *Ibíd.*, 271-272.

¹⁰¹ *Ibíd.*, 280-281.

¹⁰² *Ibíd.*, 299-300.

En relación a la música, Casiodoro dice que es la disciplina, o bien ciencia, que habla de los números relacionados con los que se encuentran en los sonidos.¹⁰³ Nombra como autoridad nuevamente a Pitágoras como el que puso los cimientos de este arte, inspirándose en el sonido de los martillos y de la percusión de las cuerdas tensadas.¹⁰⁴ Le da cierto valor curativo al decir que hay muchos hechos recogidos como milagros en personas enfermas gracias a esta disciplina. Además nombra otros grandes maestros griegos de esta disciplina como Alipio, Euclides y Tolomeo. Además de varios latinos como Albino, Gaudentio de Mutiano, Apuleyo de Madaura y el propio San Agustín.¹⁰⁵

En la geometría, Casiodoro dice que los latinos la consideraban la medida de la tierra y es la disciplina de la extensión inmóvil y de las formas, dividida en las figuras planas, la magnitud numerable, la magnitud racional e irracional y las figuras sólidas. Para continuar con una breve descripción, citando a Varrón, de cómo nació esta disciplina y su nombre. La autoridad que nombra para esta disciplina es Censorino, quien describió los espacios del cielo y la órbita de la tierra a través de un número de estadios de precisa exactitud.¹⁰⁶ Entre los maestros griegos encontramos a Euclides, Apolonio, Arquímedes y otros que trataron esta disciplina. De entre ellos, Euclides es el más conocido ya que fue traducido al latín por Boecio.¹⁰⁷

La astronomía es la disciplina que examina el recorrido de los astros celestes y todas sus figuras, además explica con cálculo investigador el comportamiento de las estrellas sobre sí mismas y alrededor de la tierra. Los astrónomos dicen que hay astros que están fijos en el cielo, pero los planetas se mueven haciendo su recorrido con una determinación precisa.¹⁰⁸ La principal autoridad de esta disciplina es Ptolomeo que editó dos códigos, a uno lo llamó *astrónomo menor* y al otro *mayor*.¹⁰⁹

¹⁰³ *Ibíd.*, 305.

¹⁰⁴ *Ibíd.*, 302.

¹⁰⁵ *Ibíd.*, 317-318.

¹⁰⁶ *Ibíd.*, 320-322.

¹⁰⁷ *Ibíd.*, 324.

¹⁰⁸ *Ibíd.*, 325-326.

¹⁰⁹ *Ibíd.*, 330.

A las *Institutiones saecularium litterarum* editado por La hoja del monte, como anexo se agregaron dos textos de las *Institutiones divinarum litterarum*, el capítulo XXV sobre cosmografía y el XXXI sobre medicina.

Sobre la cosmografía dice que es importante para conocer en qué parte del mundo están los lugares concretos de las Sagradas Escrituras. Cita como autoridad a Julio Orador que escribió sobre los mares, las islas, los montes famosos, las provincias, las ciudades, los ríos y las gentes. También a Marcelino, que describió con minuciosidad Constantinopla y Jerusalén. Después hay que aprender del mapa de Dionisio para ver lo que se ha aprendido de los libros anteriores y por último, el código *Cosmographia* de Ptolomeo para los que tengan más inquietud de conocer.¹¹⁰

Sobre la medicina dice que se debe aprender sobre las propiedades de las hierbas y tratar con mente atenta las mezclas de las especies. Para esto se debe conocer el *Herbario* de Dioscórides. Posterior a esto hay que leer la *Terapéutica* de Galeno y *Sobre la medicina* de Celio Aurelio. Para finalizar hay que conocer el *Sobre las hierbas y curas* de Hipócrates que trata sobre el arte de sanar.¹¹¹

¹¹⁰ Magno Aurelio Casiodoro, *De institutione divinarum litterarum*... XXV 1-2.

¹¹¹ *Ibíd.*, XXXI 1-2.

3.2.- Rábano Mauro

Rábano Mauro (†856) nació en Maguncia a finales del siglo VIII en el seno de una familia noble. A los ocho años fue entregado a la abadía de Fulda, cuna del cristianismo en Alemania. Aquí en primera instancia fue alumno de Bangulfo para después ser enviado a Tours a perfeccionarse bajo las enseñanzas de Alcuino de York, del que fue su discípulo más aventajado. Volvió a Fulda en el 801 y en el 802 es elegido abad hasta el año 842 cuando renuncia al cargo. En 847 fue nombrado obispo de Maguncia hasta su muerte. La influencia de Rábano Mauro en el desarrollo de la cultura alemana es tan grande que recibió el título de *primus praeceptor Germaniae*.

Rábano Mauro escribió una serie de trabajos que desde el punto de vista educativo amplían su actividad como profesor. Casi la totalidad de sus obras han llegado completas hasta nuestros días y siendo muy voluminosas, llegan a triplicar en extensión a las de su maestro Alcuino. La mayoría de sus escritos son teológicos y son principalmente comentarios, exposiciones o narraciones sobre las Sagradas Escrituras, con el objetivo de conocerlas en plenitud.¹¹² Algunos autores le atribuyen glosas sobre la *Isagoge* de Porfirio y el *De Interpretatione* de Aristóteles, donde analiza la formación de los conocimientos intelectuales siempre manteniéndose en un plano psicológico, ya que va del sentido a la imaginación y de la imaginación a la inteligencia. Si estas glosas son verdaderamente obras de Rábano, sería necesario situarlo como dialéctico incluso muy por encima de su maestro Alcuino de York.¹¹³ Además de sus escritos teológicos y dialécticos, escribió una serie de tratados que se refieren total o parcialmente a la educación; las principales son el *De universo* y el *De clericorum institutione*.

El *De clericorum institutione*¹¹⁴ fue escrito por Rábano Mauro en el año 819 como respuesta a las solicitudes de los monjes de Fulda de que debería redactar un compendio de las cosas necesarias para que los clérigos supieran las materias en las cuales se debían instruir.

¹¹² Andrew Fleming West, *Alcuin and the rise...* pp. 133-134.

¹¹³ Etienne Gilson, *La filosofía en la...*, p.191.

¹¹⁴ Rabano Mauro, *De clericorum institutione*, en J.P. Migne, *Patrologie Latine*, vol 107, col. 293-420a.

Esta obra está dividida en tres libros. El primer libro trata de la organización de la Iglesia, sus órdenes de clero, sus vestiduras y sacramentos. El libro segundo describe los deberes eclesiásticos, las fiestas y los ayunos del año, algunos avisos sobre libros de las Sagradas Escrituras, el clero ortodoxo y diversas herejías. El tercer libro es el que tiene interés educativo, ya que fue pensado como manual para la educación del clero y contiene mucho de lo que se relaciona con el aprendizaje secular.

En los capítulos 16 al 27 del libro tercero, Rábano Mauro realizó su adaptación del plan de estudios clásico para la educación de los clérigos, tomando como fuentes principales a San Agustín y Casiodoro. Los capítulos 16 y 17 son introductorios en los que se reflexiona sobre los tipos de materias que estudiaron los paganos. En los capítulos del 18 al 25 Rábano Mauro introduce las artes liberales ya que no puede ofrecer en este lugar un manual para cada una de ellas. En el capítulo 26 explica la utilidad de la filosofía pagana y finalmente en el capítulo 27 aborda el sistema ético de origen estoico.¹¹⁵

¹¹⁵ Ana Sánchez-Prieto, *Rabano Mauro, Sobre la educación de los clérigos (De institutione clericorum). Alcance y penetración de la escuela carolingia*, Tesis para optar al grado de Doctor, UNED, 2014, pp. 205-206.

3.2.2.- *De clericorum institutione*

En el prefacio del *De clericorum institutione*, Rábano Mauro hizo una pequeña reseña de cada libro que componía la obra. Sobre el tercer libro dice que enseña cómo todo lo que está escrito en los libros sagrados debe ser buscado y estudiado, así como aquellas cosas en las artes y estudios de los paganos que son útiles para que un clérigo investigue. Para él, cualquiera que cumpla con los sagrados deberes clericales debe ser un hombre con conocimiento pleno, una vida recta y con una erudición perfecta.¹¹⁶

En el capítulo I del libro primero plantea que,

“no se debe permitir que uno sea ignorante en ninguna de las cosas en las que será su deber instruir tanto a él mismo como a quienes están sujetos a él, es decir, de las Sagradas Escrituras, la verdad clara de la historia, de los modos del habla figurativa, de la significación de las cosas místicas, de la utilidad de todas las disciplinas, de la rectitud de la vida y la probidad moral, de la elegancia en la entrega de discursos, de la sabiduría en el establecimiento de doctrinas y en los distintos remedios a las enfermedades espirituales [...] por lo tanto, que nadie se atreva a enseñar ningún arte, a menos que lo haya aprendido primero a través de un estudio prolongado”¹¹⁷

Con esto, prepara la vía para necesaria para la educación de los clérigos. En el primer capítulo del libro tercero dice que hay algunos que dentro de la misma Iglesia buscan el desarrollo únicamente por ambición. Como lo atestiguan las Sagradas Escrituras, son aquellos que codician los primeros saludos en el mercado, los principales lugares en las fiestas o los principales asientos en las sinagogas. Son pastores ignorantes, y si los ciegos guían a los ciegos, ambos caerán en la zanja.¹¹⁸ En el segundo capítulo explica que el conocimiento de las Sagradas Escrituras es tanto el comienzo como el fin de la sabiduría, ya que las Escrituras son la máxima expresión de Dios mismo, la sabiduría eterna.¹¹⁹

¹¹⁶ Rábano Mauro, *De clericorum institutiones*, prefacio, col. 296.

¹¹⁷ *Ibid.*, Libro I, 1, col. 297.

¹¹⁸ *Ibid.*, Libro III, 1, cols. 377-378.

¹¹⁹ *Ibid.*, Libro III, 2, col. 379.

En el capítulo decimo quinto del libro tercero dice que todo el conocimiento útil que se encuentra en los libros paganos y las verdades de las Sagradas Escrituras deben ser utilizados para un solo propósito, el conocimiento perfecto de la verdad y la más alta excelencia en la sabiduría.¹²⁰

En la gramática, Rabano Mauro dice que es la ciencia de la interpretación de los poetas e historiadores, y del arte de la escritura y del hablar correctamente. Es el fundamento de las artes liberales. Además incluye el vocabulario, la ortografía, la etimología y las reglas de la composición poética. Las autoridades que nombra para aprender esta disciplina fueron Juvenco, Sedulio, Arator, Alcimo, Clemente, Paulino de Nola y Venancio Fortunato. También permite la lectura de autores paganos, con cierta restricción, principalmente por su elocuencia.¹²¹

Sobre la retórica dice que es la ciencia de las letras seculares de hablar bien sobre los juicios civiles, sirviendo al predicador de la ley divina como al orador cuando al enseñar proclama algo elocuente y decorosamente o cuando al escribir expone algo de forma clara y elegante.¹²²

Para Rábano Mauro, la dialéctica es la disciplina racional que se ocupa de las definiciones y explicaciones y que incluso puede separar la verdad de la falsedad. Es la disciplina de disciplinas, que enseña cómo enseñar y aprender. Aquí la razón se revela por sí misma y muestra claramente lo que ella significa y percibe. Investiga la verdad y se razona lo que es verdadero y probable, así como lo que es completamente falso. El clero debe conocer este noble arte y tener sus leyes en constante meditación, para penetrar con sutileza la astucia de los herejes y refutar sus conclusiones.¹²³

De la aritmética dice que es el estudio de la cantidad numérica pura y simple. Como disciplina matemática es fundamental, ya que sin su conocimiento no se puede seguir hacia

¹²⁰ *Ibíd.*, Libro III, 15, cols. 391-392.

¹²¹ *Ibíd.*, Libro III, 18, cols. 395-396.

¹²² *Ibíd.*, Libro III, 19, col. 396.

¹²³ *Ibíd.*, Libro III, 20, cols. 397-398.

la música, la geometría o la astronomía. Por lo tanto, un cristiano nunca debe despreciar este estudio secular, ya que los mismos Padres de la Iglesia recomiendan su estudio encarecidamente porque aísla a la mente de los deseos carnales al llevarlo a la meditación abstracta. Es necesario que los que lleguen al conocimiento de las Sagradas Escrituras estudien este arte atentamente, para que cuando lo hayan aprendido puedan entender más fácilmente los números de los libros sagrados. Nombra a Platón como gran autoridad, aunque menos que las Escrituras, por representar para nosotros al Creador que construye el universo de acuerdo a las armonías y proporciones numéricas.¹²⁴

En la geometría dice que los filósofos testifican en sus escritos que Júpiter utiliza la geometría. Si esto se aplicara sabiamente a Dios, dice Rábano Mauro, tal vez sea verdad ya que la geometría tiene una divinidad propia, en la medida que impone sus diversas formas y modelos de creación hasta el presente. El origen de este arte está en los egipcios y Varrón se cita para probar que la geometría comenzó con la medición.¹²⁵

Sobre la música, Rábano Mauro plantea que se define como la disciplina que trata de los números que ocurren en los sonidos. El cielo y la tierra y todo lo que hay en ellos está regido por la armonía. El autor cita a Pitágoras al decir que el mundo fue creado con las armonías de la música y se rige por las mismas. Según las supersticiones paganas la música es una de las musas, hijas de Júpiter. Varrón, dice Rábano Mauro, refutó esta idea demostrando lo contrario, por lo tanto no se debe evitar la música debido a las supersticiones paganas ya que siempre es posible extraer algo útil de ella para entender las Sagradas Escrituras.¹²⁶

De la astronomía dice que es acercarse al espíritu de los cielos, explorando su mecanismo celestial. Es imprescindible para calcular las divisiones precisas de los tiempos y los cursos de los ciclos siderales y sus formas. Es el estudio de la ley de las estrellas, que no saben cómo moverse de otra manera que como el Creador ordenó.¹²⁷

¹²⁴ *Ibíd.*, Libro III, 22, cols. 399-400.

¹²⁵ *Ibíd.*, Libro III, 23, cols. 400-401.

¹²⁶ *Ibíd.*, Libro III, 24, cols. 401-403.

¹²⁷ *Ibíd.*, Libro III, 25, cols. 403-404.

Capítulo 4.- Análisis comparativo

El siguiente capítulo contiene los distintos análisis comparativos realizados en base a distintos cuadros entre el *De institutione saecularium litterarum* de Casiodoro y el *De clericorum institutione* de Rabano Mauro con el *De animae exilio et patria* de Honorio Agustodunense, con la finalidad de analizar las novedades e influencias en él.

4.1.- Cuadro N°1. Características generales

| Autor | Obra | Año | Objetivo | Intención del autor |
|-----------|---|-----|--|--|
| Casiodoro | <i>De institutione saecularium litterarum</i> | 550 | La formación básica en el estudio de las Sagradas Escrituras para los monjes del monasterio de Vivarium. | Los textos paganos eran deseados ardientemente. Es por esto que expone el contenido de las Sagradas Escrituras y el conocimiento de las letras seculares. Dice Casiodoro que no propondrá su doctrina, sino los dichos de los antiguos, ya que alabarlos es legítimo y difundirlos es glorioso. Se deben conocer las Sagradas Escrituras y las autoridades para que los errores de los copistas no arraiguen en las mentes no cultivadas y las contaminen. |

| | | | | |
|-----------------------|------------------------------------|------|---|--|
| Rábano Mauro | <i>De clericorum institutiones</i> | 819 | Solicitud de los monjes de Fulda para redactar un compendio de las cosas necesarias para que los clérigos supieran y las materias en las cuales se debían instruir. | Cualquiera que cumpla con los deberes clericales debe ser un hombre con conocimiento pleno, vida recta y erudición perfecta. No se debe permitir que uno sea ignorante en cosas en las que será su deber instruir tanto a él mismo como a quienes están sujetos a él. Que nadie se atreva a enseñar ningún arte, a menos que lo haya aprendido primero a través de un estudio prolongado |
| Honorio Agustodunense | <i>De animae exsilio et patria</i> | 1140 | Exhortación por parte de Tomás, a quien se le dedica el tratado, de componer una guía sobre la ruta para salir de la ignorancia y llegar a la sabiduría. | El exilio del hombre es la ignorancia, su patria es la sabiduría, a la que se llega por medio de las artes liberales. El camino hacia la patria es la ciencia, porque la ciencia versa sobre la naturaleza, y la sabiduría se centra en lo divino. |

Este primer cuadro de análisis da una perspectiva general sobre las intenciones o motivaciones que tuvieron los autores para componer cada obra. El primer aspecto a tener en cuenta para comenzar el análisis son los detalles cronológicos y sus contextos. La obra de Casiodoro fue escrita en el 550 aproximadamente, periodo en el cual estaba finalizando la transición entre el fin de la hegemonía cultural de Roma hacia el periodo en el cual la Iglesia se erige como la educadora de Europa. La obra de Rábano Mauro fue escrita en el 819, periodo del denominado “renacimiento carolingio” en el cual, en base a las políticas adoptadas por Carlomagno y sus sucesores, se dio un impulso cultural con el objetivo de modernizar el imperio en varios aspectos, incluido el educacional. La obra de Honorio Agustodunense fue escrita en el 1140, periodo denominado como “renacimiento del siglo XII” y descrito detalladamente en el primer capítulo, en el cual se vivió un gran movimiento intelectual, caracterizado por una renovación en varios aspectos de la cultura y sobre todo en la filosofía y las ciencias. Los tres periodos en los cuales fueron redactados estos planes de estudios son importantes en el desarrollo cultural e intelectual del Occidente medieval al ser épocas en que los que se vivieron grandes cambios de tipo económico y social, y en los cuales pareciera había la necesidad de conservar y transmitir el conocimiento para que este no se perdiera con el paso del tiempo.

El segundo aspecto a tener en cuenta son los objetivos y las justificaciones que dan los autores al escribir cada una de estas obras. En este apartado hay diferencias sustanciales entre lo que plantean cada uno de los autores. Los dos primeros realizan sus planes de estudio con el objetivo de educar a los monjes o clérigos que estaban a su cargo en Vivarium y Fulda. Para Casiodoro, en su plan de estudios, el uso de los conocimientos seculares está permitido porque son legítimos y al complementarlo con las Sagradas Escrituras los monjes de Vivarium tendrían el conocimiento suficiente para visualizar y corregir los errores en su labor de copistas. Rábano Mauro es un poco más cauteloso en el plan de estudios que escribe para los clérigos de Fulda, para él las principales autoridades a ser estudiadas son las Sagradas Escrituras y sus comentaristas, además de los Padres de la Iglesia y complementado en ocasiones acotadas por los antiguos maestros griegos y romanos, por lo tanto los autores cristianos toman relevancia por sobre los paganos. Honorio Agustodunense es un poco más complicado de analizar, principalmente por la

oscuridad en la que está envuelta su vida. En el prefacio del *De animae exsilio et patria* dice que este tratado fue escrito por exhortación de Tomás, amigo de Honorio, con el objetivo de ser una guía en el camino para salir de la ignorancia y llegar a la sabiduría. Utiliza la metáfora del paso de la oscuridad hacia la luz, como en el mito de la caverna de Platón, para componer su plan de estudios y utiliza tanto a los antiguos maestros griegos y romanos como descripciones de las Sagradas Escrituras y sus comentadores como fuentes del conocimiento necesario para llegar a la sabiduría. En todo su tratado hay cierto equilibrio en lo que es el conocimiento legado desde Grecia y Roma con el conocimiento de los maestros cristianos y las Sagradas Escrituras. Por lo cual, se podría decir que al ubicar a Casiodoro en el extremo pagano y a Rábano Mauro en el extremo cristiano, Honorio estaría en el centro al darle la misma importancia en todo el texto a las dos fuentes de conocimientos.

4.2.- Cuadro N°2.- *Trivium*

| | Casiodoro | Rábano Mauro | Honorio Agustodunense |
|------------------|---|--|---|
| Gramática | Es la pericia de hablar bien y componer escritos en verso y prosa sin defectos de expresión pues su finalidad es un discurso o escritura perfeccionada con irreprochable maestría. Nombra a Heleno y Prisciano como grandes maestros que fueron minuciosos en describir el griego y el latín respectivamente. Donato también es reconocido por ser apropiado para los niños y conveniente para los principiantes. | Es la ciencia de la interpretación de los poetas e historiadores, y del arte de la escritura y del hablar correctamente. Incluye vocabulario, ortografía, etimología y las reglas de composición poética. También permite la lectura de autores paganos pero con restricción, por su elocuencia. Las autoridades que nombra para aprender esta disciplina fueron Juvenco, Sedulio, Arator, Alcimo, Clemente, Paulino de Nola y Venancio Fortunato. | La primera ciudad, en la cual realiza una breve descripción, utilizando la metáfora de la composición interna de una ciudad, para describir de los componentes de la lingüística latina. Elio Donato y Prisciano, son los grandes gramáticos antiguos que Honorio nombra como guía para el desarrollo de esta disciplina. Además, subordina los textos poéticos (tragedias, comedias, sátiras y líricas) a esta ciudad. |
| Retórica | Se aprende a partir de la oratoria, es decir de la riqueza del discurso público, es el arte de hablar bien sobre asuntos civiles. El oficio | Es la ciencia de las letras seculares de hablar bien sobre los juicios civiles, sirviendo al predicador de la ley | La segunda ciudad, en la cual Cicerón instruye a los caminantes a hablar con elegancia y resume las costumbres en cuatro virtudes: prudencia, |

| | | | |
|-------------------|---|---|---|
| | <p>de un orador es hablar de la manera adecuada para persuadir y convencer con el discurso hasta donde la condición de los hechos y las personas parezca permitir. Para los monjes es una ventaja ya que la recoge, no con perversidad, para su cometido para ponerla en práctica en las controversias.</p> | <p>divina como al orador cuando al enseñar proclama algo elocuente y decorosamente o cuando al escribir expone algo de forma clara y elegante.</p> | <p>fortaleza, justicia y templanza. Subordina los relatos, fabulas y libros con fin oratorio y ético a esta ciudad. Además, plantea que “su puerta es la preocupación civil, su camino abarca tres clases de cuidados, a saber, demostrativo, deliberativo y judicial. En una parte de ella los jefes de la Iglesia componen los Decretos, en otra los reyes y jueces proponen edictos. Allí se promulgan decisiones sinodales, aquí se tratan los derechos forenses.</p> |
| Dialéctica | <p>Unos la llaman disciplina por exponer una materia con argumentos irrefutables y otros la llaman arte por exponer asuntos como opinables. San Agustín, siguiendo a Varrón, la califica como disciplina. En definitiva, se le considera así porque son aprendidas</p> | <p>Es la disciplina racional que se ocupa de las definiciones y explicaciones y que incluso puede separar la verdad de la falsedad. Es la disciplina de disciplinas, que enseña cómo enseñar y aprender. Aquí la razón se revela por sí</p> | <p>La tercera ciudad, instruye a los caminantes para luchar con las armas de la razón contra los herejes y otros enemigos que se esfuerzan por oponerse. Para esto, se debe pasar por la <i>Isagoge</i> de Porfirio, para comprender las <i>Categorías</i> aristotélicas, a saber, el género, la</p> |

| | | | |
|--|---|--|---|
| | <p>enteras, puesto que la regla de la verdad obedece siempre a principios inmutables. Aristóteles aportó argumentos para ciertas reglas de la dialéctica, que no tuvo antes ningún modelo. Por último la autoridad en lo que se refiere a la dialéctica de la <i>Isagoge</i> de Porfirio, las <i>Categorías</i>, <i>Perihermenias</i>, y los <i>Tópicos</i> de Aristóteles.</p> | <p>misma y muestra claramente lo que es lo que ella significa y percibe. Investiga la verdad y se razona lo que es verdadero y probable, así como lo que es completamente falso. El clero debe conocer este noble arte y tener sus leyes en constante meditación, para penetrar con sutileza la astucia de los herejes y refutar sus conclusiones.</p> | <p>especie, la diferencia, el propio y el accidente. Y seguir con los <i>Tópicos</i> y el <i>Perihermeneias</i> de Aristóteles para instruirse con argumentos racionales y entrar al campo de los silogismos.</p> |
|--|---|--|---|

Este segundo cuadro de análisis contiene una síntesis de la descripción que hace cada autor en cada una de sus obras para las disciplinas o artes que componen el *trivium*.

Sobre la gramática, en términos generales los tres autores concuerdan en definirla como el arte de hablar y escribir correctamente. La gramática fue muy necesaria para los monjes y clérigos de la Edad Media por dar acceso a las Sagradas Escrituras y por ayudar a comunicarse entre religiosos de distintos lugares de Europa al ir naciendo distintos dialectos a partir del latín durante la Edad Media. Además, en las obras seleccionadas como base para el estudio de esta disciplina no se presentan grandes cambios, demostrado principalmente porque en la obra de Casiodoro y en la de Honorio se nombra a los mismos grandes maestros clásicos: Elio Donato y Prisciano. Para Rábano Mauro los principales autores son una serie de escritores cristianos, lo que se podría deber a su predilección de estos por sobre los paganos.

En la retórica y al igual que en el apartado anterior, los autores concuerdan en su definición sobre la disciplina. En general, los tres la definen como el arte de hablar bien o con elegancia sobre los asuntos civiles. La retórica había sido el arte tradicional durante la época romana, era la forma de cultura superior para el varón cultivado por lo que ser un gran orador era requisito para actuar en el mundo de la política. En las obras de Casiodoro y Rábano Mauro, la retórica tradicional romana se adapta a los fines de la predicación cristiana. En cambio, como se dijo anteriormente, en Honorio la retórica se actualiza ya que hace alusión a grandes fenómenos del siglo XII, como la aparición del Derecho Laico con el *Digestum* de Justiniano y la conciliación del Derecho Canónico con el *Concordia discordantium canonum* de Graciano. Cicerón fue el gran maestro clásico citado por los autores para esta disciplina.

Para la dialéctica se encuentran visiones similares, en Casiodoro y Honorio hay un encuentro en la idea de que es la disciplina para exponer argumentos irrefutables y defender la doctrina en su lucha contra los herejes utilizando la razón. Rábano Mauro parece ir un poco más lejos, como se dijo anteriormente, al darle una gran suficiencia nombrándola como la disciplina que puede separar la verdad de la falsedad y el error. Lo que constituyó una gran innovación del periodo carolingio, ya que desde la época del imperio romano la dialéctica había estado supeditada a la retórica como método para encontrar argumentos para discursos y debates, por su inclinación a los conocimientos prácticos. El principal autor para el estudio de esta disciplina es sin lugar a dudas Aristóteles.

4.3.- Cuadro N°3. *Quadrivium*

| | Casiodoro | Rábano Mauro | Honorio Agustodunense |
|-------------------|---|--|---|
| Aritmética | <p>Ocupa la primacía entre todas las disciplinas matemáticas, ya que sin ella las demás no pueden explicar sus cualidades, es por esto que es considerada fuente y madre de aquellas. Pitágoras ensalzó esta disciplina hasta el punto de recordar que todo había sido creado por Dios con número, peso y medida. Otro grande entre los griegos que desarrollo esta disciplina fue Nicómaco, quien fue traducido por Boecio a la lengua latina para poder ser leído con atención.</p> | <p>Es el estudio de la cantidad numérica pura y simple. Como disciplina es fundamental, ya que sin su conocimiento no se puede seguir hacia la música, la geometría o la astronomía. Por lo tanto, nunca se debe despreciar este estudio secular, ya que los mismos padres de la Iglesia recomiendan su estudio porque aísla a la mente de los deseos carnales al llevarlo a la meditación abstracta. Es necesario que los que lleguen al conocimiento de las Sagradas Escrituras estudien este arte, para que cuando lo hayan aprendido puedan entender los números de los libros sagrados.</p> | <p>La cuarta ciudad, en la cual enseña Boecio. En la escuela de esta ciudad, el caminante aprende que Dios dispuso todas las cosas con medida, número y peso.</p> |

| | | | |
|------------------|---|--|--|
| | | <p>Nombra a Platón como gran autoridad, aunque menos que las Escrituras, por representar al Creador que construye el universo de acuerdo a las armonías y proporciones numéricas.</p> | |
| Geometría | <p>Los latinos la consideraban la medida de la tierra y es la disciplina de la extensión inmóvil y de las formas, dividida en las figuras planas, la magnitud numerable, la magnitud racional e irracional y las figuras sólidas. Cita a Varrón, de cómo nació esta disciplina y su nombre. La autoridad que nombra para esta disciplina es Censorino, quien describió los espacios del cielo y la órbita de la tierra a través de un</p> | <p>Los filósofos testifican en sus escritos que Júpiter utiliza la geometría. Si esto se aplicara sabiamente a Dios,, tal vez sea verdad ya que la geometría tiene una divinidad propia, en la medida que impone sus diversas formas y modelos de creación hasta el presente. El origen de este arte está en los egipcios y Varrón se cita para probar que la geometría comenzó con la medición.</p> | <p>Ciudad en la cual se explica el mapa del mundo, en el que se sitúa Asia, África y Europa; enumera los montes, las ciudades y los ríos de toda la superficie de la tierra por las cuales pasan los caminantes.</p> |

| | | | |
|---------------|--|---|---|
| | <p>numero de estadios de precisa exactitud.</p> <p>Entre los maestros griegos encontramos a Euclides, Apolonio, Arquímedes y otros que trataron esta disciplina.</p> | | |
| Música | <p>Es la disciplina, o bien ciencia, que habla de los números relacionados con los que se encuentran en los sonidos. Nombra como autoridad a Pitágoras como el que puso los cimientos de este arte, inspirándose en el sonido de los martillos y de la percusión de las cuerdas tensadas. Le da cierto valor curativo al decir que hay muchos hechos recogidos como milagros en personas enfermas gracias a esta disciplina.</p> <p>Además nombra otros grandes maestros</p> | <p>Se define como la disciplina que trata de los números que ocurren en los sonidos. El cielo y la tierra y todo lo que hay en ellos está regido por la armonía.</p> <p>Cita a Pitágoras al decir que el mundo fue creado con las armonías de la música y se rige por las mismas.</p> | <p>En esta ciudad enseña Boecio a los caminantes a pasar de la ordenación de las costumbres al concierto de los cielos. El coro debe está compuesto por voces graves de varón y agudas de niños, además de distintos instrumentos como órganos, citaras y címbalos en armonía. La relación entre la aritmética y la música es muy estrecha por la armonía que entrega la ordenación numérica en la música</p> |

| | | | |
|-------------------|--|---|---|
| | griegos de esta disciplina como Alipio, Euclides y Tolomeo. Además de varios latinos como Albino, Gaudentio de Mutiano, Apuleyo de Madaura y el propio San Agustín. | | |
| Astronomía | La disciplina que examina el recorrido de los astros celestes y todas sus figuras, además explica con cálculo el comportamiento de las estrellas sobre sí mismas y alrededor de la tierra. Los astrónomos dicen que hay astros que están fijos en el cielo, pero los planetas se mueven haciendo su recorrido con una determinación precisa. | Es acercarse al espíritu de los cielos, explorando su mecanismo celestial. Es imprescindible para calcular las divisiones precisas de los tiempos y los cursos de los ciclos siderales y sus formas. Es el estudio de la ley de las estrellas, que no saben cómo moverse de otra manera que como el Creador ordenó. | La séptima ciudad en la cual Higino, despliega la esfera celeste y se pone de manifiesto los movimientos de todos los prodigios de la bóveda celeste. Además, dice que Julio Cesar, reformador del calendario, explica el cálculo por el cual se enumeran los años del siglo. Honorio se refiere al uso del astrolabio para estudiar la esfera celeste y los movimientos de los astros. |

Este tercer cuadro de análisis contiene una síntesis de la descripción que hace cada autor en cada una de sus obras para las disciplinas o artes que componen el *quadrivium*.

En la aritmética los tres autores coinciden en que es fundamental para el estudio de las demás artes o disciplinas matemáticas en cuanto estudia los números de forma pura y simple, además se buscaba la comprensión del mundo a través de las relaciones numéricas ya que la Biblia dice que Dios creó el mundo con medida, peso y número. La aritmética tenía un gran valor pedagógico ya que se pensaba que apartaba la mente de los deseos carnales. El principal uso de la aritmética durante la Edad Media fue para el cálculo de la Era Cristiana sin los emperadores romanos por los cuales datar los años y el cálculo de la fecha de la Pascua.

Para la geometría encontramos un cambio en lo que respecta a las definiciones entregadas por Casiodoro y Rábano Mauro a la entregada por Honorio. Para el maestro de Vivarium y el de Fulda la geometría es la disciplina extensión inmóvil y de las formas, teniendo casi una divinidad propia, al imponer sus formas y modelos hasta el presente. Se dividía en las figuras planas, la magnitud numerable, la magnitud racional e irracional y las figuras sólidas. En cambio, para Honorio la geometría se refiere a la explicación del mapa del mundo; enumerando montes, ciudades y los ríos de la superficie de la tierra. Para los primeros la geometría era la descripción contemplativa de las formas, mientras que para Honorio pareciera que se reduce solo a la geografía.

Sobre la música, Casidoro y Rábano Mauro concuerdan en definirla como la disciplina que trata de los números encontrados en los sonidos, lo que se refiere fundamentalmente a la naturaleza matemática de la música y la armonía que se encuentra en ella, es por esto que Honorio dice que enseña a los caminantes a pasar de la ordenación de las costumbres al concierto de los cielos. Además, le dan cierta significación práctica, al nombrar instrumentos y componentes del coro con los cuales funcionaban las liturgias.

En la Astronomía los tres concuerdan en la misma idea, pero la definición de Honorio es magistral, al decir “despliega la esfera celeste, y pone de manifiesto la luna creciente y

menguante, sus fases, y los avances y retrocesos de los planetas del sol. En la esfera celeste dibuja los signos del zodiaco y los restantes prodigios de la bóveda celeste, a través de las lejanas estrellas”¹²⁸. La astronomía durante la Edad Media se consideró la ciencia más ilustre ya que estudiaba los objetos celestes y tenía el potencial de predecir los movimientos del orden del universo. Por lo cual era el estudio culmine antes de llegar a la sabiduría.

¹²⁸ Honorio Agustodunense, *De animae exsilio...*, p. 174.

4.4.- Cuadro N°4. Artes agregadas ¹²⁹

| Autor | Artes Agregadas |
|-------------------------------------|---|
| <p>Honorio Agustodunense</p> | <p>Medicina: en la cual se enseña a los viajeros el poder y naturaleza de las hierbas, de las plantas, de las piedras y de los animales ya que, mediante la curación de los cuerpos conduce a la curación de las almas. Honorio nombra a Hipócrates, el gran maestro en esta disciplina.</p> <p>Mecánica: aquí se les enseña a los caminantes todas las formas de trabajar los metales, la madera y el mármol. Además, enseña pintura, escultura y todas las artes que se ejercen con las manos. Cita a grandes constructores sacados de la Biblia: Noé (por el arca del diluvio), Nimrod (por la torre de Babel) y Salomón (por el templo de Jerusalén).</p> <p>Economía: que ordena los reinos y los honores, ella distingue los deberes y los rangos sociales. Es decir, se trata de una disciplina orientada a la administración pública, tanto en su dimensión política como económica y social.</p> |
| <p>Casiodoro</p> | <p>Cosmografía: dice que es importante para conocer en qué parte del mundo están los lugares concretos de las Sagradas Escrituras. Cita como autoridad a Julio Orador que escribió sobre los mares, las islas, los montes famosos, las provincias, las ciudades, los ríos y las gentes. También a Marcelino, que describió con minuciosidad Constantinopla y Jerusalén. Después hay que aprender del mapa de Dionisio para ver lo que se ha aprendido de los libros anteriores y por último, el código <i>Cosmographia</i> de Ptolomeo para los que tengan más inquietud de conocer.</p> |

¹²⁹ En este cuarto cuadro de análisis no se incluyó a Rábano Mauro, ya que de forma explícita no agrega ninguna disciplina al plan de estudios que propone en el *De clericorum institutione*. Aunque de forma implícita si nombra disciplinas como la Historia, la Filosofía y la Ética como fundamentales para el estudio de los clérigos de la abadía de Fulda.

| | |
|--|---|
| | <p>Medicina: dice que se debe aprender sobre las propiedades de las hierbas y tratar con mente atenta las mezclas de las especies. Para esto se debe conocer el <i>Herbario</i> de Dioscórides. Posterior a esto hay que leer el <i>Terapéutica</i> de Galeno y <i>Sobre la medicina</i> de Celio Aurelio. Para finalizar hay que conocer el <i>Sobre las hierbas y curas</i> de Hipócrates que trata sobre el arte de sanar.</p> |
|--|---|

Este cuarto cuadro de análisis sintetiza las disciplinas agregadas de forma explícita a los planes de estudios formulados por Casiodoro y Honorio Agustodunense en sus obras.

En ambos autores la única disciplina que se repite es la medicina, en la cual se enseña el poder y naturaleza de las hierbas, de las plantas, de las piedras y de los animales ya que, mediante la curación de los cuerpos conduce a la curación de las almas. A través de la historia y sobre todo en la época moderna, la medicina se ha convertido en una importante ciencia por su rol social fundamental en el cuidado de la salud de las personas.

La cosmografía que describe Casiodoro se podría igualar a la geometría que plantea Honorio en el sentido de descripción geográfica. Es de suma importancia para conocer en que parte del mundo están los lugares concretos de las Sagradas Escrituras, además de las descripciones sobre los mares, las islas, los montes famosos, las provincias, las ciudades, los ríos y las gentes. El estudio racional de la naturaleza en todas sus formas acercaba más al hombre a la creación de Dios.

Honorio cierra el *De animae exsilio et patria* con las dos últimas ciudades que componen el camino para salir de las sombras y llegar a la sabiduría. En donde la mecánica, referida a todas las artes que se realizan con las manos, y la economía, referida a la administración pública en su dimensión política, económica y social. Estas disciplinas son esencialmente útiles en lo que se refiere al trabajo y a la vida en la ciudad, cosa que en la época de Honorio era muy importante por el desarrollo económico y social que vivió Europa a partir del siglo XI y XII.

Consideraciones finales

La vida de Honorio Agustodunense a pesar tener más de tres siglos de estudio todavía continúa estando abierta a interpretaciones. Las sombras cubren todavía varios aspectos de su vida como su nombre, orígenes o el porqué de sus movimientos por Europa durante su vida solo nos permiten especular teorías más que afirmar con seguridad hechos probados. Es bajo este halo de misterio que este seminario de investigación trató de ser un aporte a los más de tres siglos de investigación que rodean la vida y obra de Honorio, al estudiar el plan de estudios escrito por Honorio en el *De animae exsilio et patria*.

Para comenzar hay que tener en cuenta las teorías en torno a la vida de Honorio y como el contexto del siglo XII influenciaron en su pensamiento y en sus escritos. Como se dijo anteriormente, el siglo XII europeo fue un periodo en el cual se vivió un gran movimiento intelectual, ligado principalmente a la renovación de la cultura y sobre todo a la filosofía y las ciencias, gracias a la recuperación del conocimiento griego a través del mundo árabe musulmán. Honorio no fue ajeno a este fenómeno y en su paso por los distintos lugares en los que se lo situó aprendió de grandes maestros directamente o en base a sus escritos, su pensamiento platónico cristianizado está ligado de forma clara a la influencia de San Agustín, Juan Escoto Eriugena y Anselmo de Canterbury. Como dice Marie-Odile Garrigues, Honorio tenía el temperamento de un profesor y las cualidades de un buen pedagogo, por lo que escribir un tratado como el *De animae exsilio et patria* no habría sido raro en él, y según las teorías en torno a su vida, esta fue su primera ocupación entre los años 1098 y 1102.

Las artes liberales, que son base de los tres planes de estudios analizados en este seminario de investigación, fueron herencia de la antigüedad clásica y su origen está en la educación griega, ligados principalmente a los escritos de Platón y Aristóteles. Posterior a esto, el mundo romano se concentró en adaptar sus programas de estudios y métodos de enseñanza a los del mundo griego. Así es como en los escritos de autores como Cicerón las referencias a las artes liberales son abundantes y ya con Varrón se comienza a conformar definitivamente el programa de estudios que permanecerá hasta la Edad Media, estas eran:

gramática, retórica, dialéctica, aritmética, geometría, astrología, música, medicina y arquitectura. San Agustín es de los primeros en reconocer a los estudios paganos como adecuados para el cristianismo, ya que eran útiles y necesarios para comprender las Sagradas Escrituras. Con Marciano Capella y Boecio se fijó definitivamente el número de artes en siete, estas eran; gramática, retórica, dialéctica, aritmética, geometría, música y astronomía.

Desde esta base legada desde el mundo griego y adaptado por el mundo romano, es que los autores seleccionados para este seminario crearon sus planes de estudio, con distintos objetivos y en distintos contextos, pero con la característica común que todos seguían el mismo esquema de las artes liberales y que en mayor o menor medida, seguían ocupando a los antiguos maestros clásicos como las autoridades en cada una de las disciplinas.

En base a todo lo anterior es que en el *De animae exsilio et patria* podemos visualizar tres grandes características que lo definen.

La primera es que Honorio hasta las primeras siete ciudades de su camino desde la ignorancia hacia la sabiduría no crea nada nuevo como base, solo está siguiendo el camino trazado por los escritores anteriores a él, en una especie de restablecimiento del plan de estudios original planteado por Varrón. Esto queda claramente demostrado por las grandes coincidencias que hay entre su trabajo y las *Institutiones saecularium litterarum* de Casiodoro y el *De institutione clericorum* de Rabano Mauro.

La segunda es que si bien es cierto no crea nada nuevo como base, si actualiza la mayoría de los conocimientos de su plan de estudios a las necesidades de la época, especialmente con nuevas obras e instrumentos que apoyan el desarrollo de cada una de las disciplinas. Así por ejemplo: se encarga de actualizar la retórica a la aparición del Derecho Laico y la conciliación en el Derecho Canónico, actualiza la dialéctica con el nuevo conocimiento llegado en el siglo XII, actualiza la aritmética con Eratóstenes y el ábaco y actualiza la astronomía con el uso del astrolabio.

La tercera característica es la revalorización que se da durante el siglo XII del trabajo manual. Como se explicó anteriormente, ya desde los escritos de Aristóteles se visualizaba un rechazo a las artes mecánicas o a las habilidades demasiadas técnicas que implicasen trabajo manual o servil. Pero en el siglo XII con la renovación intelectual que hubo, además de los grandes cambios demográficos y económicos es que el trabajo manual se rehabilita, las artes mecánicas, la medicina e incluso la administración son importantes para esta época por su importancia en el trabajo, la economía y el desarrollo de las ciudades. La burguesía jugó un rol importante al abrir sus propias escuelas buscando conocimientos prácticos, lo que llevó a que las artes liberales ya no satisficieran el apetito cultural de la sociedad medieval, lo que llevó a las disciplinas técnicas y artesanales a que se constituyeran como parte esencial de la actividad del hombre en las ciudades.

De todo lo ya expuesto es que se puede afirmar que las dos hipótesis de trabajo que guiaban este seminario de investigación se cumplen.

Honorio Agustodunense sí puede representar la transición desde el erudito monacal de los antiguos monasterios al nuevo intelectual urbano surgido con las escuelas urbanas de las ciudades en el siglo XII. Ya que incluye en su plan de estudios los antiguos saberes legados desde la antigüedad clásica y además saberes que son necesarios para el crecimiento y desarrollo de las ciudades. Y, complementando lo anterior, la novedad del trabajo de Honorio Agustodunense es la actualización de las disciplinas clásicas al incluir nuevas obras e instrumentos que estaban recién llegando en la época.

Para finalizar, cabe señalar que este seminario de investigación está lejos de ser un estudio acabado, es como su nombre lo indica una primera aproximación al tema de los planes de estudios medievales. Se espera en un futuro próximo poder abordar con mayor profundidad los temas que quedaron esbozados y dar explicaciones más específicas al estudio del sistema escolar en la Edad Media.

Bibliografía.

I.- Fuentes Primarias.

- Agustín de Hipona, *De doctrina christiana*, traducido y editado por Balbino Martín, *Obras de San Agustín*, Tomo XV, BAC, Madrid, 1957.
- Aristóteles, *Política*, traducido y editado por Manuela García Valdez, Gredos, Madrid, 1988.
- Casiodoro, *Institutiones divinarum litterarum*, traducido y editado por Pio Santiago Amar, *Iniciación a las Sagradas Escrituras*, Ciudad Nueva, Madrid, 1998.
- Casiodoro, *Institutiones saecularium litterarum*, traducido y editado por Mari Cruz Ramos Torres, *Institutiones saecularium litterarum Las siete artes liberales*, Hoja del monte, Valdemorillo, 2009.
- Cicerón, *De oratore*, traducido y editado por José Javier Iso, Gredos, Madrid, 2002.
- Honorio Agustodunense, *De animae exilio et patria*, traducido y editado por Cesar Raña Dafonte, “Honorio de Autun (1090-1152): El exilio y la patria del alma, o sobre las artes”, *Revista Española de Filosofía Medieval*, N°17, 2010.
- Honorio Agustodunense, *Elucidarium Sive Dialogus De Summa Totius Christianae Theologiae*, en J.P. Migne, *Patrologie Latine*, vol 172.
- Honorio Agustodunense, *De Luminaribus Ecclesiae Sive De Scriptoribus Ecclesiasticis Libelli Quatuor*, en J.P. Migne, *Patrologie Latine*, vol 172.
- Hugo de San Víctor, *Didascalicon*, traducido y editado por Michel Lemoine, *L'Art de lire Didascalicon*, Cerf, Paris, 1991.
- Platón, *República*, traducido y editado por Conrado Eggers Lan, Gredos, Madrid, 1986.
- Rábano Mauro, *De clericorum institutione*, en J.P. Migne, *Patrologie Latine*, vol 107.

II.- Fuentes Secundarias.

- Baeumker, Franz. *Das Inevitable des Honorius Augustodunensis und dessen Lehre über das Zusammenwirken von Wille und Gnade*, Münster, Aschendorff, 1914.
- Bonner, Stanley. *La educación en la Roma antigua*, Herder, Barcelona, 1984.

- Crombie, Alistair Cameron. *Historia de la ciencia: De San Agustín a Galileo*. Madrid, Alianza, 1996.
- Curtius, Ernst. *Literatura europea y Edad Media latina*, Fondo de Cultura Económica, España, 1995.
- Dawson, Christopher. *Historia de la cultura cristiana*, México D.F., Fondo de Cultura Económica, 1997.
- De Toro Vial, José Miguel. “Quievit terra in diebus suis: Consideraciones en torno a la guerra en la Summa Totius de Honorio Augustodunense”, *Tiempo y Espacio*, N°32, 2014, pp. 25-44.
- Duby, George. *Europa en la Edad Media*, Barcelona, Paidós, 2007.
- Endres, Joseph Anton. *Honorius Augustodunensis. Beitrag zur Geschichte des geistigen Lebens im 12 Jahrhundert*, Munich, Joseph Kösel’schen, 1906.
- Flint, Valerie. “The chronology of the works of Honorius Augustodunensis”, *Revue Bénédictine*, N°82, 1972, pp. 215-242.
- García de Cortázar, José Ángel. “El Renacimiento del siglo XII en Europa: Los comienzos de una renovación de saberes y sensibilidades” En *Renovación intelectual del occidente europeo (siglo XII)*. Actas de la XXIV Semana de Estudios Medievales de Estella, 1997, pp. 29-62.
- Garrigues, Marie-Odile. “L’oeuvre d’Honorius Augustodunensis: Inventaire critique”, en tres partes en *Abhandlungen der Braunschweigischen Wissenschaftlichen Gesellschaft*, N°38, 1986, pp. 7-136. N°39, 1987, pp. 123-228 y N°40, 1988, 129-190.
- Gilson, Etienne. *La filosofía en la Edad Media: Desde los orígenes patristicos hasta el fin del siglo XIV*, Madrid, Gredos, 2014.
- Gouguenheim, Sylvain. *Aristote au Mont Saint-Michel*, París, Seuil, 2008.
- Guijarro González, Susana. “El saber de los claustros: Las escuelas monásticas y catedralicias en la Edad Media”, *Arbor*, Vol. 184, N°731, 2008, pp. 443-455.
- Hannam, Walter Andrew. *The Inevitable of Honorius Augustodunensis: A study in the textures of early twelfth-century augustianisms*, Tesis para optar al grado de Doctor en Filosofía, Boston College, 2013.
- Haskins, Charles Homer. *The Renaissance of the Twelfth Century*, Cleveland-New York, Harvard University Press, 1927.

- *Histoire litteraire de la France*, Vol. 12, Paris, Firmin Didot, 1830.
- Jeager, Werner. *Paideia: los ideales de la cultura griega*, Fondo de Cultura Económica, México, 2004.
- Jones, Leslie Webber. "The influence of Cassiodorus on Mediaeval Culture", *Speculum*, Vol. 20, N°4, 1945, pp.433-442.
- Koyré, Alexandre. *Estudios de historia del pensamiento científico*, México D.F., Siglo Veintiuno Editores, 2007.
- Kuttner, Stephan. "The Revival of Jurisprudence", En R.L. Benson, G. Constable y C.D. Lanham (eds.), *Renaissance and Renewal in the Twelfth Century*, University of Toronto Press, 1991, pp. 299-323.
- Lebeuf, Jean. *Recueil de divers écrits pour servir d'éclaircissemens a l'histoire de France, et de supplement a la notice des Gaules*, Vol. 1, Paris, Jaques Barois Fils, 1738.
- Le Goff, Jacques. *Los intelectuales en la Edad Media*, Barcelona, Gedisa, 2008.
- Le Goff, Jacques. *Mercaderes y banqueros en la Edad Media*, Madrid, Alianza, 2004.
- Lindberg, David. *Los inicios de la ciencia occidental*, Paidós, Barcelona, 2002.
- Lomba Fuentes, Joaquín. "Aportación musulmana a la renovación filosófica del siglo XII", En *Renovación intelectual del occidente europeo (siglo XII)*. *Actas de la XXIV Semana de Estudios Medievales de Estella*, 1997, pp. 135-167.
- Melve, Leidulf. "The revolt of the medievalists. Directions in recent research on the twelfth-century renaissance", *Journal of Medieval History*, N°32, 2006, pp. 231-252.
- Marrou, Henry-Irenne. *Historia de la educación en la antigüedad*, Madrid, Akal, 1985.
- Newman, John Henry. *The idea of a University*, University of Notre Dame Press, 1992.
- Paul, Jacques. *Historia intelectual del occidente medieval*, Madrid, Catedra, 2003.
- Raña Dafonte, Cesar. "Natura optima parens. La naturaleza en el siglo XII", *Revista Española de Filosofía Medieval*, N°16, 2009, pp. 43-56.
- Reynolds, Roger. "Further evidence for the irish origin of Honorius Augustodunensis", *Vivarium*, N°1, 1969, pp. 1-7.
- Ribémont, Bernard. "On the definition of an encyclopaedic genre in the middle ages", En Peter Binkley (ed.), *Pre-modern Encyclopaedic Texts: Proceedings of the Second Comers Congress*, Groningen, Brill. 1997, pp. 47-62.

- Sánchez-Prieto, Ana. *Rabano Mauro, Sobre la educación de los clérigos (De institutione clericorum)*. Alcance y penetración de la escuela carolingia, Tesis para optar al grado de Doctor, UNED, 2014.
- Sanford, Eva. "Honorius, Presbyter and Scholasticus", *Speculum*, N°23, 1948, pp. 397-425.
- Vergara Ciordia, Javier. "El sentido del saber en la Escolástica medieval", *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie III. H.a Medieval, N° 13, 2000, pp. 421-434.
- Vergara Ciordia, Javier. "Enciclopedismo especular en la Baja Edad Media", *Anuario de Historia de la Iglesia*, N° 18, 2009, pp. 295-309.
- Verger, Jacques. *La renaissance du XII siècle*, Paris, Cerf, 1999.
- Verger, Jacques. *Gentes del saber en la Europa de finales de la Edad Media*, Editorial Complutense, Madrid, 2001.
- West, Andrew Fleming. *Alcuin and the rise of the christian schools*, Charles Scribner's Sons, New York, 1912.